

SALVAJISMO EN EL RECREO

**UNA MIRADA
DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES**

FRANCISCO DÍAZ CÉSPEDES



SALVAJISMO EN EL RECREO

UNA MIRADA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

FRANCISCO DÍAZ CÉSPEDES

© Francisco Díaz Céspedes.,
investigacionespeip@gmail.com

Correcciones: Natalia Naranjo Mogollones.

1° Edición por la acción voluntaria del autor. Diciembre de 2012.

2° Edición por el Centro Cultural y Ecológico Paulo Freire, en la comuna de Maipú, Santiago de Chile, 2016.

Cabe destacar que esta segunda edición ha perfeccionado algunos de los argumentos presentados en la primera edición.

Inscripción N°223.779

IMPRESO por C&R IMPRESORES LTDA.
Germán Riesco 1924- Fonos: 225513920 – 9 1387439
Santiago – Chile

Diseño Portada: C & R Impresores

Se permite toda reproducción total o parcial, solo con fines educativos.

Impreso en Santiago, Chile

PRINTED IN CHILE/IMPRESO EN CHILE

*“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
los insensatos desprecian la sabiduría
y la enseñanza.”*

Proverbios 1:7

“Para mi abuelo don “Pepe” quien me enseñó el arte de los libros; a mi amigo del pensar: don Eduardo Gutiérrez Colipe, quien sostuvo las bases principales de este trabajo; Y a mi mejor amigo: don Felipe Saba Alarcón, quien me apoyó, mientras el alma se dispersaba en el silencio.”

Francisco Díaz Céspedes.

AGRADECIMIENTOS

Mis mejores gratitudes al establecimiento Instituto Cristiano Luis Gandarillas, quien nos facilitó la infraestructura para desarrollar las nociones del pensar; al Sr. Nelson Monsalves E. -Bibliotecario- quien nos maravilló con sus conocimientos y orientaciones específicas informativas; al Sr. Marcelo Ramírez P. -Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de Enseñanza Media- por darnos aliento de continuar con los procesos investigativos; a la Sra. Carmen Rosales V. -Profesora de Lenguaje y Comunicación de Enseñanza Media- por corregirnos gramaticalmente el texto; y a todos los que aportaron con sus ideas durante el año escolar -2012-, y a los que participaron como coautores de este gran proyecto, como a don Sebastián González, don Rodrigo Huircán, don Felipe Jiménez, don Javier Navarro, doña Belén Vergara, don Joaquín Vergara; y como co-participantes de ideas, como doña Alejandra Guzmán, don Sebastián Santana, don Aldo Morales, don Jonathan Verges y doña Fernanda Céspedes, quienes actualmente han finalizado con éxito los estudios de escolaridad. Mi mejor aplauso para ellos, y éxito en vuestra búsqueda espiritual y profesional.

ÍNDICE

Prólogo.....	13.
A Modo de Introducción.....	15.
¡Sonó el Timbre, Sonó el Profesor!.....	17.
El Grito de la Acción Comunicativa.....	22.
¡Necesitamos Escuchar! Para Dejar las Bestialidades.....	39.
¿La Tecnología es Insuficiente?.....	45.
El Nuevo Paradigma de la Discordia y la Discordia del Paradigma.....	56.
Hacia una Conclusión.....	70.
Bibliografía.....	73.
Citas.....	79.

PRÓLOGO

Para este investigador que ha aceptado la responsabilidad de prologar el presente texto: Salvajismo en el Recreo. Una mirada desde las Ciencias Sociales, de Francisco Díaz Céspedes y otros autores, es un agrado y una gran satisfacción toda vez que conozco al compilador mencionado, desde hace ya varios años y se perfectamente de su capacidad intelectual y de sus amplias y copiosas investigaciones. También porque he tenido la suerte de leer varios de sus ensayos breves sobre filosofía de las ciencias y sobre la educación, aparecidos en revistas del país y del extranjero.

Ahora, justamente en relación al tema de la educación, Díaz Céspedes nos vuelve a sorprender con este texto que compila algunos trabajos suyos y de diversas notas de jóvenes vinculados a la tarea docente del autor- compilador. En efecto, en este trabajo de pronto parece brotar ante la vista y la inteligencia de los lectores, todas las formas de violencia que trasuntan la conducta de los estudiantes en el sistema educacional y en el marco social en general.

Los autores analizan las conductas actuales de los jóvenes educandos a partir de algunas ideas esenciales de autores como Aristóteles, Piaget, Erickson, Habermas, Bourdieu, Moulian y Arendt, entre otros. Destacan el desinterés de los jóvenes por la lectura como un fenómeno social contemporáneo ocasionado por el *laissez faire* de los padres, y por la penetración de las redes sociales virtuales en el universo socio-cognitivo de los jóvenes sumado a la pérdida del hábito de leer como forma clásica de acercamiento al saber. Para esto parten de las nociones esenciales de la epistemología como estudio de la ciencia para luego observar el comportamiento de los jóvenes sin normas internalizadas (salvajes) frente al conocimiento en general y frente a los sujetos productores del saber con normas estandarizadas y dominantes en la sociedad (hombres no-salvajes). En este sentido resulta muy significativo como el autor

compilador va insertando atinadamente ciertos pensamientos de filósofos de la ciencia, psicólogos y otros, para entender mejor la conducta del desinterés de los jóvenes por la lectura y por la necesidad de comprender y entender a cabalidad el desenvolvimiento de la realidad. Éstos, parecen contentarse únicamente con describir lo que observan pero sin llegar al análisis profundo para alcanzar una explicación satisfactoria a su propio intelecto. En cierta medida, la responsabilidad no es toda de los estudiantes, es también de toda la sociedad que los ha conducido a estos universos probables de acción.

Desde el punto de vista de la educación y su conexión con la filosofía, no cabe duda que este texto, es novedoso, pues va aplicando muchas nociones de los llamados epistemólogos contemporáneos, en la dinámica del análisis de la situación de violencia de los estudiantes. En rigor, no se trata de una violencia a la manera de una crónica roja, sino es una metáfora que usa el autor para dar cuenta del desinterés por la adquisición del saber que muestran muchos jóvenes en nuestro tiempo. Y llama también la atención como se perciben los distintos agentes involucrados en el proceso educativo: profesores, alumnos, apoderados y administrativos. Así por ejemplo el autor logra mostrar muy bien toda la “selva” del “salvaje” y explicita estos mundos en los que se desenvuelven los estudiantes de nuestro tiempo.

Al final del texto, se incluye un glosario epistémico y las conclusiones en que se analizan las conductas y los hábitos de los jóvenes en proceso de abandonar su estado de “salvaje”.

Zenobio Saldivia Maldonado
Dr. en Historia de las Ciencias.
Santiago, Octubre de 2016

A Modo de Introducción

El presente tratado es un ensayo, llamado: *“Salvajismo en el recreo. Una mirada desde las ciencias sociales”* que intenta describir los comportamientos de los individuos en un proceso de formación regular, ya sea en las distintas instituciones orgánicas de un determinado marco social.

En sí, todo individuo responde a ciertas conductas en vía del desarrollo cognitivo, por ende los innumerables factores que asocian al crecimiento emanaran las respuestas diversificadas en función a ciertas etapas naturales que ejemplifican los padres de las ciencias humanas. Es decir, los fenómenos que fundamentaremos darán posibles hipótesis del por qué ocurren los comportamientos asimétricos entre individuos.

No obstante, una vez finalizado el proceso formativo, el “ser” tendrá la disyuntiva de escoger entre tres caminos a seguir: el primero, es continuar en el transcurso de alineación recíproca: “Salvaje” -el crecimiento básico-; en segunda instancia, el decaer en las expresiones paganas y en los vicios instituidos por la no superación de una fase progresiva: “Bestia”; y por último, enfatizar la ilustración del conocimiento a través de meras actividades post-generacionales en dominio de las pre-establecidas: “Hombre”.

Los distintos caminos serán manifestados por palabras claves como “Salvaje”, “Bestia” y “Hombre”, todas radicadas en el mundo de la vida: el “Recreo”. Y la combinación de todas, expondrán las réplicas contraproducentes del sistema adaptativo que habitamos en consideración a vuestras experiencias, habilidades, capacidades, destrezas y valores pre-establecidos desde el desarrollo de la infancia.

En conjunción de los nuevos desafíos liberales, es de informar las sentencias que ha reproducido el ser humano para clasificar los juicios de vida que han llevado intrínsecamente las diferentes esferas del poder, como la educación, la literatura, la tecnología, la psicología, la acción comunicativa... que propenderán revelar soluciones fácticas a los paradigmas del status quo que construyeron en un pasado no muy lejos, y que ya partieron en cuerpo y alma.

En síntesis, este texto está orientado principalmente a los padres y madres que son tutores o/u apoderados permanentes en la formación escolar de su hijo e hija, esperando la mejor comprensión de los próximos capítulos que se presentarán a continuación, y así aquellas temáticas que puedan ser retroalimentadas y criticadas desde una visión más profunda de lo que logramos entender por *Educación*.

¡Sonó el Timbre, Sonó el Profesor!

-¡Tocaron! -Gritaron todos los niños del establecimiento-, no importa el artefacto o el objeto tecnológico, sólo que de la señal de felicidad. Podría ser una campana, un interruptor, el habla del profesor, el movimiento de una mano, etc. Lo que importa, es la hora de salida. Es parte del pasado y dejar atado el conocimiento en las salas de clases, porque todos están en el “Recreo”¹.

Como “salvajes”² corren por los pasillos, llegando al espacio de mayor sociabilización, y la maquinaria de producción colectiva se enuncia en los encantos imaginarios que ellos crean. Algunos, subiéndose a los árboles, otros saltando de las escaleras, unos jugando con plásticos -creando un simbolismo: es una pelota-, los que lanzan el trompo, los que se empujan sin importar la diversidad del género, no atañe si es masculino o si es femenino, los aislados que se conectan con el pensar a través del silencio, y de apreciar, y de visualizar lo que “no pasa”; un “no pasa” que nadie comprende, porque coexisten en la naturalidad.

¿En qué minuto dejan de ser niños concentrados en una silla mirando el infinito pizarrón?

Los fundamentos son expuestos por la ciencia de la psicología infantil, más la pedagogía como la observadora y la epistemología como la construcción de la teoría del conocimiento. Volver a ser niño, es como pedir que las hojas vuelvan al árbol cuando éstas están en el suelo. Así, ejemplificar los estudios propios del lenguaje permitirá evidenciar las distintas realidades que concurren en el mundo de los “salvajes”. Por lo tanto, el no manejar las nociones positivistas del desarrollo de la inteligencia del pequeño no podrá obtener un provecho del uso de su lenguaje, sino mejor dicho, las opiniones serán meramente irrelevante a la hora de crear ciertas hipótesis del por qué son “salvajes” y en qué tiempo dejan de serlo.

Para el psicoanalista estadounidense de origen alemán Erik Homberger Erikson (1902-1994), en sus postulados en relación a la escala del desarrollo humano, nos propone las siguientes etapas de vida a proyectar:

EDAD	ÉXITO	FRACASO
8°ETAPA: Madurez	INTEGRIDAD Acepta la propia existencia como algo valioso. Satisfacción de haber vivido.	DESESPERACIÓN Considera que ha “perdido el tiempo”, y que la vida se termina, y luego la muerte.
7°ETAPA: Edad Adulta	GENERATIVIDAD Productivo y creativo. Proyección de futuro. Colaboración con las nuevas generaciones.	ESTANCAMIENTO Empobrecimiento temprano. Egocentrismo. Improductividad.
6°ETAPA: Juventud Adulta	INTIMIDAD Capacidad de amar y de entregarse. Sexualidad enriquecedora. Vínculos sociales estables y abiertos.	AISLAMIENTO Dificultades para Relacionarse, “problemas de carácter”. Relaciones inauténticas.
5°ETAPA: Adolescencia y pubertad	IDENTIDAD Sabe quién es él y qué quiere de la vida. Seguridad. Independencia. Se es capaz de aprender mucho de la sexualidad.	CONFUSIÓN Inseguridad. No sabe lo que quiere. No situarse frente al trabajo, la sociedad y la sexualidad.

<p>4°ETAPA: 6-11 años</p>	<p>LABORIOSIDAD</p> <p>Trabajador, revisor. Emprendedor. Deseos Gusta de hacer cosas y Jugar. Competitivo.</p>	<p>INFERIORIDAD</p> <p>Pereza, falta de iniciativa, evitación de Competencia. Se cree inferior y mediocre.</p>
<p>3°ETAPA: 4-5 años</p>	<p>INICIATIVA</p> <p>Imaginación, viveza, actividad. Orgullo por las propias capacidades.</p>	<p>CULPABILIDAD</p> <p>Falta de espontaneidad Inhibición. Se siente Culpable (“malo”).</p>
<p>2°ETAPA: 1-3 años</p>	<p>AUTONOMÍA</p> <p>Se ve como “independiente”, se atreve a hacer Cosas y desarrollar Capacidades.</p>	<p>VERÜENZA Y DUDA</p> <p>Demasiado controlado por los padres, no se atreve, duda, aprende tarde todo.</p>
<p>1°ETAPA: 12 primeros meses</p>	<p>CONFIANZA</p> <p>Se siente protegido y seguro: desarrolla sentimiento básico “confianza ante” la vida.</p>	<p>DESCONFIANZA</p> <p>Reñido, desprotegido o abandonado, teme y aprende a desconfiar del mundo.</p>

Este cuadro -que hay que leer desde abajo hacia arriba- alude a analizar de cómo cada etapa se apoya en la anterior. Por ejemplo, un niño confiado será autónomo siempre cuando -“se atreverá”- supere la etapa de confianza.

De modo que, también, el ambiente influye en el “yo”, por sobre todo en la niñez. Por ende, el “todo” depende de la actitud de los padres, profesores y compañeros; y de común acuerdo, el niño al que se anima a desarrollar la “iniciativa” de superación consciente, y de aquel que se auto-castiga, por no lograr la superación, se considerada “malo”, por lo que surgirá una necesidad mayor de afecto -por parte de la familia- para nivelar el pensamiento emocional del niño, o de lo contrario por la sociedad serán considerados como “niños problemas”, cuya “culpabilidad” sólo la cargará el pequeño junto a sus padres; o bien, el modo de como el “yo” reacciona ante el ambiente, principalmente, a partir de la 5ª etapa.³ ya que la constitución social parte de una base consolidada en la identidad definida del ser humano.

Con claridad, desde la 1ª etapa hasta la 5ª etapa, postularemos que se cumple la función de “salvaje”, concibiendo que existan los extremos de éxito y de fracaso. Por ende, cada proceso subjetivo que viven los niños desarrollará ciertas aptitudes y actitudes en los estamentos convenientes enseñoreándose su aprendizaje a partir de las experiencias obtenidas por medio de las infinitas actividades que se organizan en su entorno.

Sin embargo, el lograr de crear una identidad, una personalidad, un carácter especulativo, reivindicarán las relaciones con sus pares, siendo el “salvaje” una construcción de todos los que interactúan con él, sin luminiscencia acumulativa de valores, porque éstos están internalizándose paulatinamente en la evolución psico-biológica del niño.

El “salvaje” no sabe con certeza del por qué vive, del por qué ama, del por qué se considera estable-inestable. Solamente necesita el apoyo de todos, sentirse vivo, sentirse eterno, sentirse amado. Estableciéndose, que todas las relaciones que él maneje impondrán la acción de comunicar, ya sea a través del grito o del silencio, cumpliendo una acción comunicativa como único instrumento del desarrollo de la humanidad: de “Salvaje” a “Hombre” -del desconocimiento al conocimiento- o del “Salvaje” a “Bestia” -del desconocimiento a la ignorancia-.

El Grito de la Acción Comunicativa

Si la psicología fuese la encargada de resolver el comportamiento absoluto de los “salvajes” en la “selva”⁴, estarían toda una vida del milenio tratando a cada uno de ellos. Son numerosos los casos que corren por el patio de los establecimientos educativos provocando accidentes reiterativos que ni aun los ángeles pueden detener.

En la actualidad, según el filósofo francés Michel Foucault (1926-1984), la estructura a analizar es la siguiente:

“(...) busco más bien producir una historia de los diferentes modos de subjetivación de los seres humanos en nuestra cultura; he tratado, desde esta óptica, de los tres modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos. Primeramente, están los diferentes modos de investigación que buscan acceder al estatuto de ciencia: pienso, por ejemplo, en la objetivación del sujeto que habla la gramática general, filología y lingüística, o bien, y siempre en este primer modo, la objetivación del sujeto productivo, del sujeto que trabaja, en la economía y el análisis de riquezas. O también, para dar un tercer ejemplo, la objetivación por el mero hecho de ser un ser vivo, en historia natural o biología.”⁵

En el sentido más riguroso de las conductas son inevitablemente insoslayables, porque deja en claro que la objetivación del comportamiento “bestial” es volver a su estado natural. Pareciera ser, que cuando un niño o una niña realizan el acto de correr, no le interesa el criterio incondicional de su desarrollo. Ellos, metafóricamente, sienten el agua de la eternidad circulando por la sangre de su cuerpo, aunque los funcionarios de la educación buscan la fuente eviterna, a través de las observaciones condicionales que desean corregir inmediatamente, pero

con un rostro desolador porque éstos no cumplen las más mínimas normas de convivencia escolar.

La “corrección” es asumida por la utilidad del lenguaje, como expresiones inconsistentes que no relacionan la horizontalidad entre los actores. Por lo tanto, la objetivación se efectuará en los trasfondos culturales del sistema impuesto –imperativamente- por las autoridades de la nación, obligando a quienes se concentren en la relatividad institucional emergida y ratificada en el curriculum educacional del Estado. A ello, lo consideramos como un postulado clásico por el filósofo francés René Descartes (1596-1650):

“No solamente que las bestias tienen menos razón que los hombres, sino que no tienen ninguna en absoluto.”⁶

¿Cómo el niño “salvaje” dejaría de ser “bestia” y logre convertirse en “hombre”?

Ahora bien, si verificamos, que el corregir una conducta indeterminada de los “salvajes” es una complejidad en un contexto de superación, la psicología desde un enfoque científico es la propia limitación, puesto que no bastaría las respuestas de la evolución de las especies y las del conductismo, cuyos estudios se realizaron entre 1890 y 1950, por lo que se ha quedado estancada debido a sus instrumentos de investigación y los métodos de aplicación que ya no son exclusivos para pesquisar la infancia del actual siglo.

En sí, los hombres constituyen el conocimiento certero, resuelven y analizan el pasado para regular sus vidas en el presente. Pero no todos son oportunos a éste, sólo los intelectuales pueden decodificar la objetivación abstracta de los hechos que oscilan los cuerpos al evidenciar los sistemas de circulación que se comprometen en el comportamiento irracional. Si pudiéramos, intervenir nuestras mentes en los seres humanos, tendríamos el poder de Dios, y vigilaríamos como *“El Gran Hermano”*⁷, para que no existan irregularidades de la imperfección, aunque de ésta somos perfectos por la abstracción reflexiva que nos permite darnos cuenta de nuestros errores una vez cometido.

No obstante, creemos que ser imperfecto es una bendición, el corroborar y de implantar ideas nuevas, podría ser la explicación explícita para comprender nuestro conocimiento. En ese sentido, el conductismo es una *“apología del mentalismo”*⁸ expondría el filósofo norteamericano Noam Chomsky (1928-...), porque fuera de ser anticientífico, decae por ser un método de ciencia a medias, y que funciona en todas las relaciones de poder, tales como las creencias, los diálogos asimétricos, los efectos piramidales, los mecanismos reproductivos de control de masas, etc.

Así, para el para el epistemólogo argentino Mario Bunge (1919-...), nos expondría que:

*“El conductismo le ha cerrado las puertas a la psicología fisiológica y a la modelización matemática. La gente se contenta describir lo que observa, sin interesarse por entender.”*⁹

Dada la cita anterior, es lo mismo que sucede con los *“salvajes”*, solamente obedecen a lo que se les manda, a través de la amenaza o la simple opresión del *“más fuerte”*, porque es un adulto, porque son los padres, porque son los profesores, porque es el inspector, porque es el director...porque lo es la autoridad. Empero, lo que en esencia emana, es el sol en el desierto, el de encontrar un oasis, ya sea una lágrima que camine cautivamente en la rebeldía con los gestos de fervor, diciendo:

¿Por qué? ¡Ha...! Y la retirada inmediata, cuyos vidrios logran temblar mientras el niño escapa. Es por ello que el filósofo argentino nos advierte que:

“En cambio, cuando se sabe cuán diferentes son ellas, se comprenden mejor las razones que demuestran que nuestra alma es de naturaleza enteramente independiente del cuerpo y, por consiguiente, no está sujeta a morir con él.”¹⁰

De modo que los “salvajes”, aborígenes del deseo natural oscuro de las normas sociales del hombre “civilizado”, son los más austeros, en donde se puede descifrar la dicotomía del alma y del cuerpo. El primero, se manifiesta en el desarrollo de la virtud. Y el segundo, en la disciplina del Individuo, tanto en la participación de la colectividad que aspira el deseo y el placer de querer realizarse como hombre.

Producto de ambos, unidos, suplementan al ser humano, un real hegemonizado de existir, aunque en las esferas recapituladas del antagonismo trivial provocan la adquisición unívoca de elegir, entendiéndose, que los educandos escogen la vía del cuerpo, y se expresan en él toda potencialidad de dominación; mientras que en el alma duerme en el interior, sin forma alguna de ejercitar la razón. Es de explicar, que cuando un “extranjero” realiza un llamado -por ejemplo un profesor- de atención no se enfrenta al ser completo, sino sólo al cuerpo.

Es por ello, que averiguar el entendimiento del “chico” logra ratificar la aceptación de su comunicación: el emisor hacia el receptor, un ambiente de seguridad y la ejecución de la empatía, es la sustancia de la acción comunicativa, expresándose particularmente por las funciones de la comunicación. En resumen:

“La Teoría de la acción comunicativa es una obra del filósofo y sociólogo alemán J. Habermas, que aborda la teoría de la acción y su fundamento racional, a partir de tres pretensiones fundamentales: desarrollar un concepto de racionalidad más allá de los postulados subjetivistas e individualistas de la filosofía y teoría social moderna, elaborar una nueva concepción de la sociedad en dos niveles integrando los paradigmas de sistemas y mundo de la vida, y por último, desarrollar una teoría crítica de la modernidad buscando las respuestas necesarias para retomar su proyecto original.”¹¹

Sin embargo, nos preguntamos:

¿Puede la conducta dar soluciones específicas a los casos de “salvajismo”?

Nos atreveríamos a decir que no, cuyos argumentos contraproducentes son el constructivismo piagetano, tal cual como lo expone el investigador chileno Zenobio Saldivia Maldonado (1949-...):

“Consiste en analizar la génesis y desarrollo del conocimiento, partiendo de una estructura biológica de un organismo situado desde un estado elemental de desarrollo, hasta alcanzar el punto más alto en el proceso de evolución intelectual, que es el pensamiento abstracto, el pensamiento formal (...).”¹²

Por lo que, con el postulado de Epistemología Genética, aplicada en la cognición del sujeto cumple una función de la concentración del producto en el objeto. De concreto, para el constructivismo, es necesario estudiar los crecimientos particulares, con el proceso de vida -totalmente diferentes-, como los dados a la hora de ser tirados. Se explicita, que todos los cuerpos son iguales, aun en la medida del ancho, del alto y del largo. Empero, lo encantador es cuando se lanzan los objetos; y los valores son completamente desiguales, ya sean que unos tengan valores

más agudos que otros, dependiendo exclusivamente del resultado obtenido en que se paralizan.

La compilación de los histriones representados por artefactos tangibles, son los “salvajes” en movimiento, es decir, los niños son los dados; la interacción de unos con otros -sin la acción comunicativa sistematizada- en la horizontalidad del dialogo paradigmático son los valores; y el toque de timbre es el lanzamiento para que todos participen en el “juego”¹³ de la “selva” sintomática.

La paralización del “juego” otorga resultados indefinidos que esperan nuevamente ser lanzados los dados (Timbre, campana, etc.). La energía que circula en el hábitat del aula en los últimos diez a quince minutos, los dados comienzan a dimensionar sus valores, no alterna, cual sea, sino que cada uno es el objeto de la conversión cuántica que demuestran los mismos valores.

Los profesores, externos al “juego” no reproducen mecanismos de detención en la formación de valores de los “salvajes” durante los minutos eufóricos, sino lidian estrechamente con el tiempo, utilizando el grito como remedio, alegoría, de un paracaídas que decrece sin tener tela. El fenómeno, ya comienza desde el inicio de la clase, una crítica peyorativa a la planificación de la clase, imposición del organismo vivo del Estado, que por nombre lleva “Educación Formativa”. Primeramente, se reordena una dinámica, luego se desarrolla un contenido a enseñar, posteriormente a estudiar, y por último en los andes generales se concluye con una retroalimentación no conferida por los alumnos, porque sus sentidos no están en el docente, sino en el tiempo prospectivo que han esperado, cuando recién había comenzado la disposición del estudio.

Los dados han caído, la acción comunicativa no es efectiva por el grito, descienden lentamente a velocidad lineal, incluso ante de ser precipitados, se levantan de las sillas, se desplazan por los pasillos, lanzan papeles como nativos defendiéndose del conquistador –profesor-, sacan la colación disimuladamente de la mochila como ladrón del siglo XIX, guardan sus útiles escolares y elevan sus voces al alarido de los colonizadores, con el ocaso del viento conmovido, porque ha dejado de rotar la tierra para el constructor de la civilidad.

La pregunta de todo espectador de este “juego” diría: ¿Dónde está el profesor? ¿Es un mal profesor? ¿El profesor cómo permite esto?, etc. Sólo él, tiene la respuesta porque es participe del juego, quién pregunta es un mero extranjero, observa el ajedrez desde afuera y al evaluar de la periferia es mucho más fácil que habitar y convivir con ella. La pedagogía, irónicamente es para muchos una “pega-jodida”, “profe-sordo”, “pobresor” y otros tantos conceptos modistas de la descalificación del dominio de poder que propone la discordia del “juego” que enjuagan las risas en los “recreos”, cuando sólo existen opciones por parte del profesional de la educación, el de seguir planificando –mentalmente- la próxima clase y de no ser invadido nuevamente para que el “juego” no se efectúe por naturaleza, sino por el desmedro del profesional que está a cargo de evadir el lanzamiento de los dados.

Para los directivos de cualquier institución educativa, sólo apuntan a dos cosas: La primera, es la “Imagen pública” y la segunda, es el capital financiero con el que cuentan para redimir los recursos del año escolar.

Concíbase, que la “imagen” provoque una analogía conservadora de cómo educar, respondiendo ¿Cómo nos vemos entregando el servicio de educar? La disciplina descansa específicamente en como edificamos la disciplina; ya que por ella, se vive en el mundo escolar. A continuación, ejemplificaremos tres conceptos disciplinarios efectuados en un mundo posible, además con sus consecuencias ultras:

- a) Disciplina Autoritaria: sumisión y rebeldía.
- b) Disciplina Permisiva: anarquía, caos, rebeldía e irrespeto.
- c) Disciplina positiva: autocontrol, respeto, amor, buena convivencia.

Por lo tanto, la disciplina educacional tiene la misión de que el niño pueda desarrollar ciertas habilidades que le permita aprender sin ser intervenido por la falta de valores convenientes, como lo es por ejemplo el respeto. Pero en sí, la disciplina es un concepto que define el correcto comportamiento, entorno a la vida del hombre. Es común confundir la disciplina con el castigo, y no actúa la real episteme de la mencionada, sino que también los adultos –en un mayor grado- tradicionalmente imperan a educar, formar, instruir con responsabilidad los ejes educacionales que imperan en las aristas flexibles, tanto en orientar la estabilidad del individuo-social.

El ideal, es el crecer institucionalmente, por lo que es una utopía social, contextualizada de los pueblos, originada en el hogar, desde el inculcar normas hasta transmitir los patrones de conductas a los más pequeños, pero está destinada a los instrumentos educacionales en dirigir al sujeto, empero, las condiciones son desfavorables por las diversas complejidades "normativas" provenientes de los lazos familiares. Así, cabe destacar, que todos los niños y niñas viven experiencias que son totalmente ajenas al mundo que desean alcanzar.

Es por ello, que los pedagogos deben codificar el bien común, una disciplina común, para cohesionar la formación propia de la sociedad, a través de los reglamentos internos de las unidades educativas. La controversia parte desde el instante. Cuando se cuestiona ambos sectores, y uno de ellos, es la familia y la otra, la oficialidad de educar en designación de las normas del Estado, se reafirma un único camino que anhela construir a nivel de país una obediencia perpetua para sus ciudadanos. Por ejemplo, cuando los hombres sigan al pie de la letra los contratos de trabajo tendrán paz, de lo contrario, serán castigados o sancionados por la ley que rige el malévolo Estado cuando éstos quieran realizar cambios estructurales de la sociedad.

Y que hablar del capital financiero, el Estado busca las estrategias pertinentes para motivar los elementos que requiere todo Establecimiento educativo con el fin de crear obediencia absoluta en sus habitantes, pero las políticas educativas decaen y generan des-confiabilidad en el traspaso del ingreso para los fines a lograr, es de imaginar que en ciertos colegios vulnerables no tienen papel para fotocopiar las materias de estudio, o ausencia de implementación deportiva en las clases de educación física - ¿y cómo detenemos la obesidad infantil? Y otros tantos ejemplo que cualquier ciudadano puede consultar en algún liceo.

Sin embargo, todos somos responsables por todos, e incluso la inmerecida capacidad de informarnos -tarde- nos advierte de aclarar lo que se ha hecho bien y de lo que se está haciendo mal. En síntesis, los mandos medios de las órdenes ministeriales son los encargados de supervisar y de controlar el sistema de adquisición de bienes y de abastecer las necesidades que demandan los ciudadanos en sus unidades educativas, por medio de una ética básica y responsable de quienes están en la cúspide del poder estatal.

Sabemos que la disciplina es un instrumento que habitualmente utilizamos todos los días. Muchas veces nos cuestionamos ¿cómo hacer para que los alumnos aprendan? ¿Qué estrategias utilizaremos para que los niños aprendan? Para responder estas interrogantes, es necesario visualizar los campos macros y micros que componen la sociedad educacional, es decir, no somos burbujas que estamos físicamente en el trabajo y posteriormente descansando en casa, sino que vivimos una asignación de roles, dentro de un Estado, cuyo capital financiero es completamente liberal en su mayor expresión, pero estructuramos un Estado conservador cuya formación fundamentalista institucional nos reprime el espíritu, sea en el hogar o en el trabajo. A esto, se le encausan dos factores: los relativos y los pragmáticos.

Los Relativos, son la discordia de un determinado modelo social que conlleva diversos cambios, como la incorporación femenina al trabajo sin los juicios valóricos. Es un tema muy interesante que se inició en el siglo XX. Por ejemplo, el alumno llega al hogar y esta la madre, y éste es atendido inmediatamente, la madre estudiaba con él en las tardes, almorzaban juntos. Pero, las fuerzas productivas –económicamente- han puesto el escenario político occidental la vía de la post-globalización, que ha demandado el capital humano femenino la incorporación de ciertos elementos necesarios por su capacidad de mujer en la formalización del trabajo vigente. Este gran hecho, produce un fenómeno en relación a los ejemplos anteriores, tenemos un infante auto- determinado por sus acciones propias, él se alimenta, él estudia... perdiendo toda vinculación maternal, perdiendo el refugio moral - familiar; siendo él buscando alternativas de sociabilización no existentes en los medios de comunicación. Es decir, que hoy el niño está solo, y enciende la televisión para sentirse seguro de que está con alguien, y se conecta al "chat" para charlar con algún par o un otro, ya que él desea ser escuchado, porque nadie le responde en la realidad física. La madre no es responsable de ello, porque debe reafirmarse como sujeto histórico de su vida, realizarse como persona con la ayuda del desempeño laboral y de enfrentar una vida reconocida por el género masculino y sus pares. Pero, lamentablemente,

en una sociedad donde existe la explotación del hombre por el hombre, de la mujer por la mujer, del hombre por la mujer y de la mujer por el hombre, las extenuantes jornadas de trabajo no dan cabida para que ambos géneros puedan formar a su hijo e hija.

Así, nace la despreocupación “preocupativa” de los padres, y se manifiesta el acceso fácil de las nuevas tecnologías sin la observación asertiva de los hechos, que tienden a no limitarlos en contenidos de aprendizaje. No es bueno "abrirle los ojos a cierta edad", ilustraremos el siguiente caso: un niño de siete años de edad, está conectado en la web. De pronto, por error del usuario: abre una página on-line de pornografía. ¿Quién puede orientar al niño con respecto a esta imagen, si no existe nadie quien lo controle en casa? El presidente de la nación, el ministro de educación, el vecino o la vecina, etc. No existe explicación alguna para esta respuesta.

El des-progreso cultural, “cautiverios de la inteligencia” emana la falta de orientación y de aprendizaje de una nación, y es por la des-temporalidad prospectiva de los contenidos implícitos no dialogados entre padres e hijos, de no ser estudiados, y no reflexionados. Sí, tenemos el acceso de información rápida, a la información de toda la humanidad en meros aparatos que confluyan la responsabilidad de los adultos llamando a sus hijos e hijas para saber si todo anda bien; pero lo es más, un mar de datos que no construye consciencia de autoconocimiento y cuidado.

Las individualidades posibilitan ciertos artefactos tecnológicos como las necesidades básicas de comunicación y de autodisciplina, como: los celulares, mp3, mp4, mp5, "*mp todos*". Del cual existen las "negociaciones de sociabilización" entre el formador y el formado para acentuar un mecanismo de tregua en el desarrollo del hito disciplinario. Otro ejemplo de ello, es el caso de una niña de octavo año básico que estaba en clases de matemáticas, cuando de pronto agacho su cabeza y explotó en llanto. El profesor muy preocupado le preguntó que sucedía, y ella respondió: ¡mi madre me comunicó por chat que hoy mi padre se separa de ella!

Las preguntas son:

¿Por qué una niña que está en clases debe enterarse por los artefactos tecnológicos de tal situación conflictiva de sus padres? ¿Qué disciplina calmará el desconsuelo de aquella niña? Sin comentarios.

Por otra parte, las instituciones, prevalecen su visión y misión para enfatizar los entes uniformes de la nación. Esta disyuntiva, entre las "negociaciones de sociabilización" son adquiridos y desprovistos del contrato institucional, edificando un descontento por lo que se desea. Los padres siempre cuestionan a los organismos educacionales con respecto a la disciplina de sus hijos, y la expresión que reaparece en las hablas del tutor es: ¡El colegio necesita actualizarse!, ¡El liceo no puede asegurar la vida del niño fuera del establecimiento! ¿Entonces los padres necesitan un objeto para sentirse protegidos? la relatividad es lo que da nacimiento a las des-conciencias de las relaciones mutuas, entre los padres y los funcionarios de una unidad educativa.

Por otra parte, los pragmáticos, están establecidos de acuerdo a la consistencia que vive el hombre en una determinada sociedad. Por ejemplo: ¿el siglo XIX es igual al siglo XX, o al siglo XXI? Son totalmente distintos, pero similares en ciertas condiciones para que se articulen nuevos conflictos sociales. Sin embargo, el criterio de formación de los padres, el de ayer es específicamente al de hoy y al de mañana, antes iban a la bibliotecas a investigar, hoy aun sólo "clic" de obtener la información. El seguimiento post-moderno al des-constituido en una disciplina de auto-control no ha sobre salido a las del entendimiento público, sino al contrario, se han desvirtuado en los dominios privados por conseguirlos objetivos ya propuestos de indisciplina, es decir, el niño de hoy aprende menos que el de ayer.

Una variable emergente y recapitulada por teóricos, es la acción comunicativa del "salvaje", que no ha logrado desarrollarla en la cosa pública, sino convergentemente en las localidades reales como el transporte, la educación, la salud... y el habla, por lo que en la "selva" es más desconcertadora cuando los animales se comunican. Graficaremos un caso:

Un sujeto espera el transporte para ir a un determinado destino, estando dentro del bus, los "salvajes" se comunican entre ellos, pero utilizando sólo tres palabras para manifestar y explicar una idea, el resto de las palabras son groserías de alto alcance.

Tal vez, es error de nosotros guardar silencio o de corregir el vocablo de los que constituyen el viaje, y quizás tendríamos que ir en la formación de todos. Por ende, moralmente es lo correcto o incorrecto el querer corregir en in situ, aunque eventualmente las palabras que utilizan los niños groseros sea una evolución del lenguaje –acción que no aprobaríamos-. Un desafío ostentoso es de realizar un seguimiento paulatino a nuestros hijos, aunque son discrepancias muy perplejas, que no queremos vivir, porque deseamos hacer lo "correcto" como padres y no como amigos de nuestros hijos.

La desmotivación de una excelente habla descansa primordialmente en la literatura que digerimos al momento de finalizar cualquier libro que exprese cultura e innovadoras ideas. Sin embargo, se realizó una encuesta en un colegio en la comuna de Maipú, Santiago de Chile, en que participaron 50 personas -de forma aleatoria- que respondió lo siguiente:

¿Cuántos de aquí –de los presentes- tienen un texto en su mochila, cartera... para leer en tiempos “libes”?

6 de 50 tienen un libro en su bolso.

6 de 50 tienen un texto en los artefactos tecnológicos.

38 de 50 no tienen ningún tipo de literatura en tiempo real.¹⁴

Esto nos dice:

Que tan solo 12 personas de un total de 50 desarrollan un capital cultural progresivo, mediante una acción comunicativa con la cultura y la “realidad presente”, cuyos resultados generan altos creces cognitivos a corto plazo. Así, aquellos padres construyen diálogos efectivos con sus hijos, a partir de un simple tema. Mientras que el grupo restante carece de acceder a un posible conocimiento, frente a una brecha que desconcierta al grupo minoritario –disciplinado- por la gradualidad de aumentar el auge del criterio reflexivo de los ciudadanos.

En síntesis, la fusión de los factores relativos y los factores pragmáticos, permiten descubrir en dónde está el enigma de lo no “clarificable”, y nos preguntamos del ¿Por qué nos cuestionamos la educación que recibimos? ¿En los tiempos tradicionales era mejor la educación? ¿Qué sucede con los "salvajes" que no respetan al profesor?

Innumerables respuestas evidencian excesivos argumentos que no han dado la cabida necesaria para reflexionar sobre ello, quizás por la falta de tiempo. No obstante, grandes filósofos de la educación, en especial los de nacionalidad alemana y francesa, entre los siglos XIX y XX, comenzaron a trabajar en esta temática, con el fin de elaborar nuevos pensamientos para transformar la sociedad occidental.

Así, la verdad no está en la subjetividad de las racionalidades como se creía durante el siglo XVIII, sino que vuestra dependencia de la ciencia nos ha marcado profundamente en vuestro modo de pensar, es decir, la idolatramos como un elemento “sacro” de seguridad del conocimiento, cuya finalidad nos reafirma como un ente de sabiduría colectiva. Pero, la construcción y el desarrollo del sujeto, es de uno a uno, de sujeto a sujeto y no de sujeto a objeto. Es por ello, que el peso de las ciencias humanas anhela explicar los impactos sociales -“violentistas”- con la utilidad de conseguir el poder de la auto-gobernación del "salvaje". De cierto, una sociedad más civilizada posee un menor despliegue cultural, ya que la disciplina no es parte de los componentes cognitivos de la cultura. Por ejemplo, un niño callado y calmado en una sala de clase, no nos dice que es un niño aplicado en la asignatura de matemáticas, historia, entre otras; sólo nos dice que está tranquilo. En cambio, una sociedad más “culturizada” es de menor grado que la búsqueda de la civilización disciplinada. Por ejemplo, un niño que nos habla de ciencia, matemáticas, entre otras. Es un alumno que fomenta el capital cultural de la sociedad, de una forma más paulatina por supuesto.

Si bien es cierto, y nos preguntamos ¿Cómo enfrentamos la combinación de los factores en la vida cotidiana? La respuesta es aplicando la combinación de los tres tipos de disciplina, tanto de las acciones y de las estrategias que a utilizar son infinitas, pero debemos tener cautela que la determinación son consecuencias positivas o negativas para el desarrollo cognitivo del niño y cuánto más en la adultez.

Otro ejemplo a considerar, es que las futuras generaciones que se están formando, no quieren pagar impuestos por qué no creen en las políticas del Estado, porque sus políticos han administrado “mal” los recursos, y se puede evidenciar grandes y millonarias estafas al “papi Estado”. Y la pregunta es ¿Cómo se sustentará el Estado el día de mañana? Si los argumentos que se reproducen forman una conciencia colectiva más individualista para sus habitantes, antes de proliferar la unión civil, tanto de la infancia como de la vejez. El primero no desea ni siquiera tener

horario de estudio, porque “odian” la imposición del “deber ser”, y los segundos botan las papeletas de jubilación, porque no les alcanza el dinero para subsistir, y recuerdan las “maldades” de cuando eran “salvajes”.

Y otra interrogante es: ¿Podrán ir al teatro, al estadio, a los actos públicos y dejar limpio el espacio ocupado? Allí, la cultura es más que la disciplina –aunque se predica que ambas son importantes- porque accionará el consciente colectivo, pero como los profesores –única profesión selecta para la acción educativa- observan en los recreos a los “salvajes” que se golpean sin saber por qué, y más aún, ni siquiera tuvieron la habilidad de haber dialogado el problema que tuvieron.

Y otro cuestionamiento ¿Los “salvajes” podrán exigir sus derechos sin utilizar la violencia cuando sean ciudadanos? El "salvaje" que no es capaz de respetar a los padres e incluso a sus formadores, no tendrá la capacidad de respetar a la autoridad, y sólo generará más violencia, hasta que sea reducido disciplinariamente, y no culturalmente. Así, son las “infinidades” generaciones que carecen de la dogma, desde lo micro social en dirección a lo macro social. Quizás faltase un “idealismo igualitario” entre “salvajes” y el “ciudadano correcto” para expresarse de cómo ambas realidad convergen en el desarrollo de la nación.

Quizás sí, existe, pero no se ha decodificado en los factores relativos, que enfatizan las discordias entre los ejes macro sociales. Ejemplificaremos la siguiente alegoría:

Entregaremos dos bolsos: el primero, se llama "responsabilidades del yo" y el otro, se llama "responsabilidades de todos."

Un sujeto toma y abre el primer bolso, él guardará su vestuario, su casa, su vehículo, su dinero, etc. y lo cierra. Luego tomará el bolso "responsabilidades de todos", él guardará una cárcel, un estadio, un hospital, un colegio, y personas caminando por las avenidas y calles.

Al minuto de levantarlo con la misma fuerza, se dará cuenta que el segundo bolso pesa más que el primero. En síntesis, "responsabilidad de todos" asigna un valor de mayor responsabilidad y de una alta exigencia disciplinada, debido a que las "responsabilidades del yo" se involucra indeterminadamente con el otro, es decir, con su prójimo de la cárcel, del estadio, del hospital, etc. Por lo tanto, el "yo" necesita una formación de excelencia -cultura- y no importa qué tipo de disciplina, sino que para vislumbrar con claridad las orientaciones institucionales, en donde todos somos partícipes, nos configuramos como organismos vivos de la sociedad. En pocas palabras, es un contrato, en que el "yo" se adapta a las "responsabilidades de todos."

¡Necesitamos Escuchar! Para Dejar las Bestialidades

Para los pitagóricos era indispensable que los alumnos cuando ingresaban a los establecimientos para ser instruidos por sus profesores, debían permanecer cinco años sin hablar en las aulas, solamente escuchar lo que el maestro decía. La función del silencio y del contacto natural de las ondas de aprendizaje, por medio del conjunto de fonemas enfatizaría la obtención del nuevo conocimiento “oficial” y, a su vez, el colectivo de la escuela filosófica.

Así era la directriz de enseñanza-aprendizaje, puesto que el desarrollo del individuo se fortalecía en la tonalidad del silencio; porque en él, se encuentra con la sabiduría y no en las hablas de toda vulgaridad. ¿Juzgará el ser que el firmamento se explica por sí solo, sin la ayuda de la intervención humana –docente-, en el orden de los ciclos, de los ecosistemas, del geo-sistema...? Empero, las integridades son irrisorias desde que se forma la familia, comprendiendo que desde la edad “complejizadora” de los grupos dominantes respiran en la unión y no en la ocupación del egocentrismo, que pos-discrimina al agrupamiento cuando este último decide querer aprender.

En consecuencia a lo anterior, es el amor, el encargado de dar el combustible a la fe humana. En cambio, la historia nos ha dicho de cómo domesticar a los “salvajes”, a partir de los dogmas religiosos, e imposiciones violentas de ciertas ideologías. Somos amansados, por las directivas del poder, poder que no se supera a sí mismo en el hombre, sino en el mando del uno por el otro. Aunque en las palabras del destacado alemán Erich Seligmann Fromm (1900-1980), destacaría:

“(...) lo esencial en la existencia del hombre es el hecho de que ha emergido del reino animal, de la adaptación instintiva, de que ha trascendido de la naturaleza.”¹⁵

El ser animal, desde la perspectiva intelectual ilustrada, desencaja perfectamente entre los principios bíblicos, cuyo fundamento de Dios, es incorregible para todo creyente; puesto lo que prima es que en un inicio nos hemos comportado como “animales” en diversos sucesos en nuestro desarrollo existencial, es decir, no existe control de nuestras acciones, falta de virtud, falta de experiencia en ciertas realidades que divulgan los deseos del sollozo, impregnado por un dolor que nos han cometido, e incluso cuánto más de las naciones que se encuentran en guerra en pleno siglo XXI. Así, el furor, la ira, el instinto descontrolado, desvirtuado, desprovisto del consejo... constituirán la concepción del “salvaje” para que se estime el anhelo de hacer; sin incumbir en los prejuicios y juicios de sí mismo, rompiendo, quebrando todo vínculo con el acto de ordenar y de reestructurar nuevamente la vida.

Sí, la vida es contradictoria en sus diferentes temáticas ideológicas por preservar la paz, aquella vida responde a los oídos de la sabiduría y, aun así, diríamos que estamos equivocados; por lo que, vivir descontroladamente, reproduce innovadores desafíos para armar “sistemas de vida” que argumenten la eficiencia de la relación del “todo” en el “todo”. Resultaría más que fácil decodificar que la vida está clasificada según el tiempo en que vivimos, la libertad del cuadrado, la libertad del círculo, la libertad del cilindro, la libertad del triángulo, la libertad de la frontera, etc. Como explicar que la libertad, no es más que la esencia del que exista por sí sola, y comprender que el desarrollo humano se generó por las libertades de todas las integridades que “compusieron” al hombre al igual como la música, ya que necesita de todos los instrumentos armoniosos para sustentarse, y de no perder la esencia de ser escuchada o mejor dicho de ser vivida.

“El ser animal”, permitió que el hombre que se comunicará, por medio de su habla y de los gestos, puesto que sus cuerdas vocales, tanto permita la voz, ejerció la bella “organización”, y de ésta se formuló el pensamiento, el primer y último fenómeno que ha sido cuestionado en los orígenes de cada uno de los presentes. Pintando en las cavernas, el idilio del trabajo, el asentamiento de los valores, la armonía de la protección y la motivación de querer estar vivo, ya no del instinto, sino por el deseo de seguir amando y de seguir compartiendo por el que realmente amo. Así se creó la familia. Y una expresión de ello es que:

“El hombre sólo puede ir hacia adelante desarrollando su razón, encontrando una nueva armonía en reemplazo de la pre-humana que está irremediablemente perdida...”¹⁶

Esto, es para nosotros, “los valores” que se construyen en la razón y el entendimiento de ésta, forjándose la preocupación del por qué somos o no somos felices, e interrogando las infinitas diferencias del por qué unos son más astutos y más sabios que otros. Más el crecimiento de la ciencia y de la naturaleza ilustran los consensos entre una verdad absoluta y de lo que creemos, mientras que no se estimulen los métodos aplicados –de violencia- por vivir en la sinceridad de los fenómenos externos al hombre, tales como la guerra, la corrupción, el odio, etc. Por lo que, consideramos ineludiblemente que también somos parte de ello.

Así, la ciencia es la práctica “carismática” de toda explicación contradictoria humana, quizás pierde ese contenido de vida, y pierde la energía en que nos mueve el firmamento, el que nos mueve Dios, y de negar las desgracias en función a las reproducciones “copiadas” o “abstraídas” del hábitat que nos sostiene, como aquella ave que vuela en los cielos, y ese avión que destruye los cielos de laavecilla, es decir por oprimir nuestra naturaleza, nos convertimos en amos de la indiferencia.

Sin la razón, somos las bestialidades, dejamos de alarmarnos cuando dependemos del que no nos ama, porque ahora, tenemos un conocimiento que han abandonado vuestros ancestros, cuyos principios fundamentales pululan en los científicos. De la sencillez, de la unión entre un hombre y una mujer, y es el máxima de toda la existencia humana, no de los homos, no de los iguales, no de las irregularidades naturales. Esa distinción marca –en una introducción- de lo qué es el ser humano.

La relación de ambos actores, permitirán el nacimiento de uno distinto, en su identidad única en el mundo, pero en igual de condiciones frente a una necesidad de ser alumbrado, de ser vigía del futuro, de ser “hombre”, para convertirse en propulsor del nuevo conocimiento; cuya cognición se distinguirá en los lineamientos emergentes del destino, del presente, sin mediatizar las correlaciones paradigmáticas del cual él respira.

Un proyecto de nacimiento con visiones sedentarias y científicas, Ya que son ellos quienes aspiran a ser parte del universo intelectual, pero para aquellos que desean una subsistencia del placer, con tendencias a los vicios sociales –incorrectos-, efectuarán una indistinción del grupo sobresaliente que logra decodificar las necesidades de los demandantes – polarizados- en la vértebra de la adquisición de los hechos existencialistas.

Y de los “salvajes” a las “bestialidades” es un paso mínimo -según los párrafos anteriores-, ya que es la aceptación de los instintos del cuerpo, el decir sí, al todo que me construye, al doblegar las civilidades del modelo moralista, asentir la vía del lucro, y de reconocer que no soy parte de lo común, y de lo que entendemos por “normal”, y de lo que me construye como “persona perfecta”, y de no ser un “occidentalistas” reprimido al mirar las decisiones que he tomado. Pero, los genitores iniciales no desean que su hijo o hija se conviertan en una “bestia”, sino en “hombre” o el de una “mujer” talentosa, con habilidades, talentos y capacidades célebres, digno, de un homenaje social piramidal que aplaude las

adversidades emanadas desde la era escolar, y por qué no, también la educación superior.

Es el amor que evita la edificación de “salvaje” a “bestia” desde la génesis de la materialidad del sentimiento, como se expone a continuación:

“(...) al nacer, el infante sentiría miedo sin un gracioso destino no lo protegiera de cualquier conciencia de la angustia implícita en la separación de la madre y de la existencia intrauterina.”¹⁷

Por lo que, el “salvaje” está protegido por la madre, pero lo está mientras permanece intrauterinamente, empero una vez nacido, dado a luz, los destellos de alegría en los deseos de ser padres, es el inicio de la separabilidad, un individuo diferente al que lo creó. Así, la seguridad se manifiesta en post de la preocupación, del cariño, del contemplarse los rostros, unos más pequeño que del otro. Aunque hay padres, que deciden por el aborto, no del aborto biológico, sino el de abortar por las responsabilidades como formadores, que derivan a un bebe cualquier parte para, y a su vez, se convierten en “ahorcados” de las preocupaciones, cuyos fundamentos moralistas sobrevienen en gran medida para seguir realizando persecución a los que de corazón quieren ser padres preocupados, es decir, padres presentes desde el nacimiento de sus hijos.

También, ser “salvaje” en la sociedad es depender de un “micro apasionamiento”, libertado de expresiones compulsivas por quienes canalizan el orden o dirigen el poder; en cambio si eres “bestia” serás castigado rápidamente, por la ley y el orden, porque son considerados como unos “resfriados” sociales, clasificándose como “locos”, “hijos de la violencia”, “amantes del caos”, etc. De esta forma, son eludibles las acciones de los padres cuando deciden por ejemplo separarse de su par, ya que para el niño, ellos han firmado naturalmente un contrato con la naturaleza del ser, un ser indestructible por los hombres, un ser indestructible para el entorno familiar. Comprendamos este punto, como

el inicio de la familia, que presta atención presente en su hijo y, quizás ausente en la vinculación del amor en la pareja por la pareja, sin verdad existe una separación.

La experiencia en aula, ha demostrado que la gran deficiencia de los padres, es el compromiso efectuado por el sólo hecho de ser padres, pero la falta de experiencia es tardía a la hora de civilizar al “salvaje”. Los mecanismos de reproducción de cultura y disciplina, son el colegio, la calle, el trabajo, y todo espacio social. Así, el “salvaje” debe conocer todo lo que rodea su mundo, el mundo de los padres, el mundo de sus familiares, el mundo de sus amigos, el mundo de las probabilidades, el mundo de los dominantes, el mundo de los vencidos, el mundo de los deseos, el mundo de las virtudes, el mundo de los vicios, el mundo de la cárcel... y otros tantos mundos que desconocemos; aunque son infinitos mundos. Ahora bien, si el “salvaje” fuera parte de todos ellos, se acabaría la “selva” porque tendría el poder máximo de elaborar nuevos mundos que persisten en su propia mente pro-positivista, cuyo fin sería el diálogo frente a todos los que componen el mundo.

¿La Tecnología es Insuficiente?

El francés Jean Jacques Rousseaus (1712-1778) ya en el siglo XVII en su obra célebre *El Contrato Social*, nos mencionaría que:

*“El arquitecto observa y sondea el suelo para ver si puede sostener el peso, así el sabio institutor no principia por redactar leyes, buenas en sí mismas, sin antes examinar si el pueblo al cual las destina está en condiciones de soportarlas (...)”*¹⁸

Interpretamos que las minorías gobiernan a las masas, independiente de las diversidades que refleja ésta última con acciones más concertadas que ejecutan a las primeras. Por ende, la significancia de los que mandan son los nuevos desafíos progresivos indiscutiblemente. A la civilización del “salvaje” no le importan las consecuencias, sino los frutos de especialización que necesitan las personas para organizar mejor su tiempo real. Como los arquitectos, que construyen en sus manos las maquinaciones de lo irreal, como los empresarios que fabrican los artefactos para dominar –en lo posible- a todas las masas.

Lo interesante es que el objeto fue introyectado en las mentes de los seres humanos, y éstos con alegría fructuosas han considerado las normas de los créditos que les han impuesto el tiempo real, con la finalidad de ser más felices por el ostentoso consumo de las materialidad que ha creado por hombre esclavo. Así, la apuesta de toda nación occidental es: la post-globalización, término que incorporamos como dato seguido de la globalización en sí, siendo la primera abstracción absoluta de la tierra que abolió la ilustración del hombre pensante. El positivismo, y el neopositivismo, han abierto un paradigma que aún no entendemos –como masas-, pero los intelectuales de las próximas generaciones –que serán unos pocos- comprenderán naturalmente la médula que concentra las experiencias paupérrimas que ha vivido el hombre durante este último siglo.

Es el consumo, como herramienta que robotiza a los “salvajes” calmando la sed de la “momia capitalista”, impartidas por quienes necesitan dividir la unión de todo grupo sirviente, con características de afecto y de amor entre los entes que comparten un café, juegos de una plaza, las ganas de unas parrilladas, las anécdotas de los amigos, la enseñanza del profesor, la disciplina de sus padres, etc. Y por ello, elaboramos la siguiente pregunta:

¿En dónde están los héroes que se formaron por sus acciones responsables en la ayuda de los más necesitados?

¡Los héroes se acabaron! Están encerrados en sus hogares, en la “aldea global”¹⁹, cuyo “recreo” es la utilidad del “chip”, ¿Qué “chip”? El “chip de la computadora”, el “chip del notebook”, el “chip del iPod”, el “chip de la BlackBerry”, el “chip de la tecnología incierta”.

No hay coherencia entre el discurso y la acción en cuánto unos se quejan con argumentos inválidos, y prosperan en la utilidad de los artefactos, y sin duda alguna son ellos, los que consumen el objeto para satisfacer los placeres que otorgan las inseguridades a sus hijos. Los padres, los ciudadanos, los adultos han mercantilizado a sus “salvajes”, le han dado oro a temprana edad. Les diríamos “salvajes hedonistas”, un “salvaje del consumo” para aceptar materialmente la composición de un abrazo, o de un beso.

Es de imaginar que los “salvajes” necesitan reafirmar su cariño a las asimetrías paternas-maternas. Ejemplos los hay en cantidad, lo que nombraremos en los “sacros días capitalistas”:

Es “el día del Padre”, ¿qué le compró a papá?

Es “el día de la madre”, ¿qué le compró a mamá?

Es “el día del niño”, ¿qué le compraremos a nuestro hijo?

Es “el día de navidad”, ¿qué regalo compró?

Es “el día de los enamorados”, ¿qué le puedo comprar?

Es “el día de Halloween”, ¿qué dulces compraré?

Es “el día de los muertos”, ¿qué flores compraré?

Entre otros días de los “sacros días capitalistas”.

Son tantas las celebridades, que las minorías burguesas han conformado en nuestra conciencia social un tipo de responsabilidades impositivas, que ni siquiera las hemos examinado como el pueblo cultural consumidor que somos, o mejor dicho, el tipo de sujeto individual que somos. A este fenómeno, por definición preliminar del alemán Herbert Marcuse (1898-1979), lo ha llamado la “sociedad Tecnológica”, entendiéndolo que:

“Por sociedad tecnológica aquella que se caracteriza por la automatización progresiva del aparato material e intelectual que regula la producción, la distribución y el consumo, es decir, un aparato que se extiende tanto a las esferas públicas de la existencia como a las privadas, tanto al dominio cultural como a lo económico y político.”²⁰

Para los “salvajes” sin la búsqueda del conocimiento es una ausencia progresiva, dada por el medio de la literatura, cuya conducción es por el aumento estimulante del control tecnológico; puesto que no le permite el desarrollo natural de la expresión real cognitiva. Por lo tanto, los instrumentos tecnológicos conllevan a una manipulación de totalidades ante sus semejantes, con las consecuencias inalienables de pérdida de la independencia, de la libertad de hacer, de la iniciativa de pensar, de la de hablar, de la del cambio de personalidad, entre tantas, que acceden al “salvaje” en su universo “in-total”.

Solamente, los intelectuales, crápulas en el abismo de la riqueza (avaros), pueden crear los mecanismos reproductivos para aprisionar a los “salvajes” en función de adquirir los productos tecnológicos como médium de la felicidad próxima. Así, el sociólogo chileno Tomás Moulian (1939-...) lo explicaría en la siguiente cita:

“El mal, la catedral del consumo”, “(...) cada vez que lo hago siento esta sensación: la de estar en el interior de un laberinto (...) me produce esa experiencia de perder el rumbo, de quedarme sin referencias, de estar cegado y no poder encontrar la puerta de salida. Quizás sea porque el mal parece ser el mundo de la variedad casi sin límites, pero en el fondo es el lugar de la repetición, donde de todo se parece y es difícil, por ello, encontrar los puntos cardinales.”²¹

Extraño es, que los nombres de los “mall” les coloquen “mall plaza...” carismático de escuchar las voces masivas, de los populares, de las vecindades, de los sitios que visitan diariamente el “recreo” participativo para desconectarse del trabajo, de los estudios, o del vecino “que a quien le tengo mala.”

Es una ornamentación de los sueños de Morfeo, que duermes mientras estás en sus hechizos placebos, que jamás despertarías de la concentración de ver la estimulante oferta y demanda de los precios de los objetos que te hacen falta en casa. Se acaban los dolores de cabeza, y se alistan los pies para peregrinar junto a los “salvajes” –pasivos- con una sonrisa de triunfar en cada compra efectuada.

Los “salvajes” dejan de ser luz, y su aureola vuela en los artilugios científicos-tecnológicos, conduciendo por los laberintos del dios de los sueños. Los padres –enceguecidos- caminan y a veces corren para alimentarse en los “patios de comida” “libremente”, además sus hijos actúan disciplinadamente para solicitar la petición del “sacro día capitalista” comprometiendo su futuro a través de un contrato social que levita en los ojos más bondadosos por la injerencia inmediata de cumplir

su objetivo. Ambos, llegan a la negociación, en que el “domesticador” -el padre o la madre- le dice: ¡debes portarte bien en el colegio y sacarte buenas notas! o sino ¡te quitaré lo que te compré!, más el “salvaje” responde: ¡Bueno! Pero ¡Cómpramelo! ¡Cómpramelo! Mamá y/o papá.

Posteriormente, en el día de clases: el profesor o la profesora, al instante se dio cuenta que el “salvaje” llegó “disciplinado” de su hogar. La enseñanza de los contenidos continúan, pero los alumnos no están dispuestos a aprender porque sus dádivas están dirigidas al nuevo objeto que mostró su compañero; y éste es el ejemplo en que los padres aman a su hijo, lo regalonean y les perdona, aunque su rendimiento y conducta sean desfavorable frente al resto de la “selva”. En este caso, es controlada por el más fuerte, quien demuestra mayor valor por la adquisición rápida del objeto tecnológico.

Las herramientas de superación por el otro, no están en lo público, sino en los espacios privados que rigen el sistema neoliberal y neocolonizador del mercado. Ya que son lugares para erotizar el ojo humano, de simular lo propio con libertad y, por supuesto, el de la participación del juego para procesar las posibilidades de cohesionar al sujeto con el producto. Un “resfriado de paz” que agitan un rito común de comprar y alterar el sistema de vida, y de asegurar la posición del trabajo efectivo por cubrir las líneas del bello crédito, que encadenan a los usuarios o mejor dicho a las personas libres. En pocas palabras, es un matrimonio con el deseo de constituir la felicidad de la familia a través del dios dinero.

El dinero no te permite comprar la amistad, el amor, el conocimiento, la disciplina... absolutamente nada, sino al contrario, sólo se invierte con las experiencias y los lazos de vida con la de otras vidas. No obstante, el dinero permanece siempre, cuando deposites los sacrificios complejos que estructuran los sistemas de poder en las fuerzas sociales productivas destinadas a quien le provee la sustentabilidad material. En sí, el dinero es una invención disciplinada del orden social.

En cuestión, todas las naciones occidentales, adoptó por acceder con “libertad” el desenfreno colectivo de los denominados procesos globalizadores que han acrecentado el rol de las ciencias sociales y de las políticas educacionales que han formado a los actuales “salvajes” como los consumidores responsables de entes sociales de la marginación barata socio-crítica de las masas. Definidas así, no se hallará la abundancia intelectual, es decir, sólo un “salvaje” estará dispuesto a opinar y argumentar el discurso de las minorías de poder.

El verdadero ideal del intelectual, nos dice el contemporáneo historiador chileno Cesar Cerda A.:

“(…) se vincula al concepto de rol social, esto es, que su eficacia se despliega en función del otro, dado que el rol es el papel social que el sujeto cumple o debe cumplir en función de determinados objetivos y metas. El accionar del rol sólo es posible en la medida de que la clase o grupo en función del cual existe el rol, se define en el sentido de que posee la capacidad de auto-reconocerse en función de ciertos límites societales y culturales.”²²

Por esta vía, el intelectual -hombre y conocimiento- será capaz de asociar el poder y disociar la hegemonía y el control social de la internalización de la tecnología como necesidad única de los sujetos. Redimir las conductas de un sistema que solamente satisface la empleabilidad del poder en manos de unos pocos, de la élite devastando la conciencia social que urgen de aprender de los “sin luz” -alumno-. Ellos, son los emprendedores que arman los “mall plazas” y “parques familiares” con máquinas deportivas para reducir las obesidades de los prójimos, porque éstos consumen en todo momento del día con ansiedades, fatigas y molestias del sistema impositivo del más afanoso.

Las familias que están destituidas, destrozadas en el divorcio, en las violencias de los padres, de los hijos, y las adicciones de los video-juegos, es decir, encerrados y prisioneros de sus “cavernas”. Y, simplemente, otros conectados a la sala de la “aldea global”, y a la hora de almorzar -el momento de compartir con tus amados- todos pululan en sus quehaceres, ególatras que desmiembran la formación de la personalidad y de la identidad familiar, del que amo y del que me ama.

Nuevamente, el filósofo Michel Foucault nos comenta:

*“Los intelectuales han descubierto después de la avalancha reciente, es que las masas no tienen necesidad de ellos para saber; saben claramente, perfectamente, mucho mejor que ellos; y lo afirman extremadamente bien...”*²³

El ciudadano, el adulto, los profesionales, los técnicos, los padres, y en especial los apoderados. Sabemos de lo que estamos llenos, nos informamos todos los días por medios comunicativos, y aun así, continuamos colocando las esperanzas en las futuras generaciones para que muten el sistema de lo que no deseamos tener. Creemos que la ciencia es la que demuestra la verdad total, porque lo puede comprobar, pero también, es necesario esbozar el siguiente cuadro alegórico para explicar este punto:

Tolomeo en la Antigua Grecia había postulado que la tierra era el centro del sistema solar; mil años después, Galileo con su artefacto tecnológico: “el telescopio” comprobó la teoría de Copérnico: de que la tierra no era el centro del todo, sino un elemento más que giraba alrededor de una estrella.

De cierto, la ciencia sólo logra explicitar contextualizaciones de vida, empero, todos podemos crear ciencia, siempre cuando vuestra mente sea propia del “salvaje” y parte de la naturaleza que activa el arte de pensar.

No es mérito dejar a disposición los prospectivos civiles al institucionalismo de la tecnología como insuperable solución, cuyas actividades provocan axiologías falseadas –proyectadas– en las cabalidades innecesarias que avasallan al hombre en su vigorosa plenitud debido a que los intelectuales futuristas del presente se han enajenado por sus oportunos intereses, convirtiéndose en los monstruos que dan fecho a los “salvajes” para situarlos como “bestias” andantes.

En ese sentido, el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002) nos señala que:

“El intelectual es un ser paradójico, que no se puede pensar como tal mientras se lo aprehenda a través de la alternativa clásica de la autonomía y el compromiso, de la cultura pura y la política.

Ello porque se ha constituido, históricamente, en y a través de la superación de esta oposición: los escritores, los artistas y los científicos se afirmaron por primera vez como intelectuales, cuando, en el momento del caso Dreyfus, intervinieron en la vida política como tales.”²⁴

En la actualidad, el intelectual no construye el conocimiento como en el siglos anteriores al nuestro, en específico a los siglos XVIII, XIX y XX, en base a las ideologías que nacían en las esferas de superación colectiva, aunque recíprocamente hay un coto entre las primeras y la reproducción constante de la economía visionaria. Por lo tanto, los científicos e intelectuales han aumentado las prontitudes del circo romano, un mundo feliz para los “salvajes” a través del sistema Neoliberal.

La aplicación de las ciencias naturales en su mayor acervo, como un poder mediático, el sistema neoliberal se transformó en la forma más sociodicea que se publicaba a fines de los años sesenta, antecediendo el letrero del “fin de las ideologías” o el “fin de la historia” con el desenlace pacífico de imperar un nuevo orden mundial a través del modelo económico en occidente y oriente.²⁵

El nuevo modelo, un paradigma distinto al de los siglos pasados, los “salvajes” no utilizaran las nociones de “explotación”, “dominación”, “desigualdad”, “proletariado”, “Burgués”... Éstos no serán en estricto rigor arcaicos del poder duro para estabilizar las conductas bestiales de las personas para discernir las fuerzas productivas de los más vulnerables en las instituciones capitalistas: la civilización de los vencedores del poder versus los alejamientos de los descapitalizados sub-desarrollados –los vencidos por el poder-.

Los medios de comunicación, no son considerado como el cuarto poder para someter a la “selva”, sino que el concepto neoliberal de la globalización de todos unidos por la fibra del trabajo y de la voluntad de las personas han desarrollado el instrumento perfecto para conquistar las mentes de los consumidores hedonistas de la tecnología adecuada -no una renuncia del ser en la eviterna enseñanza general básica-subversiva de quienes obligan introyectar los estamentos simbióticos de bienes y servicios como actores de los capitales financieros para la ganancia de la pobreza, viviendas, salud, etc. que desconocemos íntegramente en las ciudades y poblados desprovistas del poder cultural. Es por ello, que el sociólogo estadounidense James Petras (1937-...) nos manifiesta:

“Entonces el concepto de globalización entró en la jerga periodística para describir el fenómeno de expansión de capitales y de empresas norteamericanas, europeas y japonesas conquistando espacios económicos.”²⁶

Son los medios de comunicación, que fundamentan las proyecciones del consumo en los “salvajes”, un fenómeno complejo de explicar debido a los inmutables procesos técnicos durante los cambios radicales del tecnólogo y el derrochador. Adviértase, por la evolución científica-tecnológica como la influencia cultural “selvática” conformando el grupo social dominante.

Los medios escritos, auditivos, visuales y audiovisuales son parte del crecimiento retrospectivo e introspectivo del “salvaje” masificado al alcance de toda especie de consumo. Es decir, que el más fuerte de ellos es el Internet, herramienta que se creó en primera instancia “con fines militares” en el uso abstracto de la guerra fría, una "selva" muy distinta a la actual. La "selva" que se inicia en el siglo XXI, aprovecha las ventajas consumadas de la re-estabilización de las ideologías pasadas, en donde el capitalismo supera las confrontaciones coactivas que dieron lugar a las luchas de clases y de las reincorporaciones de las colonias productivas del primer proceso de extracción por bienes inmateriales propios del interés privado.

Y qué decir de la publicidad, que es el instrumento más próximo de masificar los deseos primitivos de los hombres, ya no la violencia, sino la condición de captar al "salvaje" y, más tarde, al ciudadano “eufemísticamente” la seducción moviéndose de manera permanente en ellos, dejándolos perplejo ante un anuncio de Internet o “reclames” audiovisuales en la televisión y/o receptores paulatinos en programas radiales... Pues, lo que constituye la creación de una nueva cultura, a partir de los medios de comunicación masiva, es que no ha dejado duda alguna, y de cuán real son los elementos próximos a adquirir y de dar uso inmediato en responder la satisfacción de los no pensantes.

Es así, como los medios de comunicación han formado parte de las armas de los hombres para degenerar sus estabilidades emocionales y selectivas, dotándose de estrategias para dominar, domesticar la "selva" en la que ellos viven, sin dejar de mencionar que el caos está a punto de venir, porque no se esperan que las fuerzas capitalistas algún día dejen de extraer, producir, distribuir, consumir y desechar; ya que las acciones puras de la naturaleza disminuyen día tras día por el mezquino pensamiento y actuar del "salvaje". Es ahí, el lugar en que el "salvaje" se transformará en una "bestia" válida por sobrevivir en la anarquía del desencanto cultural, mientras que en el pasado de hoy se observa deliberadamente en las publicidades irresponsables del "circo romano" del pronto mañana.

El Nuevo Paradigma de la Discordia

Y

La Discordia del Paradigma

Los “salvajes” del ayer, los de hoy, y los del mañana, sólo cambiarán las conductas que estimulan los artefactos tecnológicos y que abastecen su estatus de vida. Empero, radicalmente el “statu quo” no varía la esencia del “salvaje” instintivo, cuya particularidad es la relación de los padres en que no clasificarán el cómo de los protagonistas que pueden determinar la existencia de los resultados del deseo innato de reafirmar la conciencia reproductiva en la “selva” asociativa.

La naturalidad de la madre permitirá desarrollar la capacidad de alimentar a su “salvaje” -sin tecnología alguna, como la que existe hoy-, ya sea en la búsqueda del pezón sensiblemente; u el contacto de identidades completamente diferentes, porque antes “eran uno solo” a través del hilo conductor del cordón umbilical. El “salvaje” por sí mismo le decodifican un nombre, jamás único, aunque es repetido por los agrupamiento culturales. No obstante, él sobre-vive con una diversidad en la acción cognitiva más o menos evolucionada. Él logra percibir fenómenos básicos como: “el fuego quema”, “la madre es tibia y complaciente”, “llorar es bueno para satisfacer el hambre”, “sonreír cuando lo mueven”, etc. Todas las experiencias que vive el “salvaje” constituirán la base sólida del sujeto -las primeras tres etapas del psicoanalista Erickson-, con un ímpetu propio, a partir de las responsabilidades maternas y paternas de la enseñanza próxima.

El que los padres se vinculen afectivamente crearán un entorno de valores, con respecto a la identidad sexual heterogénea, y posteriormente, reconocerá al ser amado porque soy hijo de mi madre y Por ejemplo:

TIPOS DE CULTURAS

ORDEN DE PRIORIDAD	CULTURA "A"	CULTURA "B"	
		AMOR	AMOR
1°	HUMILDAD	JUSTICIA	VALENTÍA
2°	JUSTICIA	CONFIANZA	HONESTIDAD
3°	LIBERTAD	BONDAD	RESPECTO

Los capitales axiológicos brotarán dependiendo de la cohesión social, cuyo instrumento es el "amor" como medio absoluto para el bien común de todos los que forman una determinada sociedad "madura". Ésta se puede situar en tres contextos "el amor infantil" sigue el principio: "amo porque me aman". El amor maduro obedece al principio: "me aman porque amo". El amor inmaduro dice: *"te amo porque te necesito"*. El amor maduro dice: *"te necesito porque te amo."*²⁷

De lo anterior, se interpreta que una sociedad que anhela el amor maduro. Entonces, la pregunta es: ¿Por qué no existe aquel amor entre los seres humanos? El "mal" es una mitad de la moral, en un conjunto fijado, básicamente, ya que todo valor tiene un anti-valor. El primero, es racional: "yo me preocupo por el prójimo", y el segundo, es el interés pensante en satisfacción del cuerpo por sobre ese valor: ¿Qué me conviene?

Las disyuntivas egocéntricas –infantiles- no son desarrolladas probablemente por los “salvajes”, sino que son sujetos a altos extractos “corporales” con tendencias a vicios reiterativos, y es por esto, que se produce la guerra, la violencia, el odio... para responder la necesidad que ellos tienen: ¡de amarme y de respetarme!

La religión -cualquiera que sea- intenta de unificar a la sociedad a través de la creencia; así para el sociólogo alemán Max Weber (1864-1920) la dominación debe ser ejecutada desde las vertientes racionalistas, tradicionalistas o carismáticas. En ellas se explican los desafíos económicos, políticos y las conductas extremas de los selectos en su gran obra célebre: *“La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*.

En el caso de las conquistas como la era Helénica, Romana, Germana, Musulmana, Castellana, Napoleónica, etc. Escudriñaron el bienestar de su sociedad primaria, más tarde la de imponer con fuerzas armadas sus aspiraciones, cuyas perspectivas tendían a la jerarquía social que le sostenía. En teoría: los beneficios de “A” por sobre “B” son eminentes para quienes mandan y de quienes obedecen. El yugo para “B” está en constante resistencia porque su escala de valores está incorporada en el ímpetu de las almas –ética-, más con una analogía del espíritu colectivo –moral- es el dolor de que aun siga existiendo. Pueden avasallar su tierra, sus propiedades, sus recursos naturales, su religión, su “libertad”, su cultura, su todo. Empero, no podrán usurpar el instrumento del corazón que lo hace ser distinto al de “A.”

El paradigma de la discordia es completamente diferente a la discordia del paradigma. La inicial, determina un contexto que ha subsistido desde que comenzó la humanidad en sus diversas actividades, y ésta a su vez no se ha podido fundamentar por sí sola, debido a que tenemos un sin fin de teorías en el campo religioso, jurista, científicas, racionalistas, etc., etc. Por lo tanto, no cubre todos los cuestionamientos del ser en el objeto de deseo.

En cambio, la secundaria perdura en los conflictos que “viven” los entes, las mutaciones e incomodidades de las luchas de clases estigmatizadas por poderes divinos o reacciones coaccionaes, es decir, los triunfadores cultivan cogniciones, y cosechan las conductas sumisas o rebeldes por medio del castigo, y como recompensa el halago.

La combinación de ambas, es lo que somos, lo que entendemos, lo que nos explicaron cuando niños en el colegio. La severidad de investigar intelectualmente estribará los objetivos personalizados por comprender la “selva” que habitamos en un “recreo” inexistente para los que son “salvajes” y “bestias” a diferencia de los que son “hombres”.

Entender la vida en un paradigma, ha manifestado desaciertos por los historiadores de las ideas e incluso los historiadores de la ciencia; por ende, la escritura en función de la literatura son instrumentos de producción para dominar ciertos elementos, instaurando las discordias del paradigma en los “salvajes.”

En la racionalidad, el hombre es un ser social. La sociabilidad es atributo de la naturaleza humana. Nuestras facultades e inclinaciones lo demuestran. En ella y por ella nace. En ella y por ella se forma. En ella ha de vivir, y para con ella tiene deberes ineludibles. La educación que ha de enseñar las acciones del hombre en el pasado y ha de preparar la vida en simetría social y consolidación de ella.

La importancia que la educación ha de entregar en esta etapa, la formación que sube de punto, cuando nos hacemos cargo de que aunque la sociabilidad es exigencia natural del hombre, éste, en sus relaciones sociales, tiene generalmente mucho de egoísta, vive principalmente para sí, no comprende con generosidad y una pretensión de elevaciones no armonizables, no pone de manifiesto cuanto pueda realizar algún bien común.

Por esta razón, es tener especial empeño, en que el emisor prepare al receptor, por esa vida social y para vivir en ella debidamente. Aunque la educación social más necesaria es cuando consideramos que los problemas económicos-sociales constituyen la gran preocupación de la sociedad post-moderna. La gran deficiencia que aflige a la humanidad tiene por causa el incumplimiento de los preceptos morales en lo que se refiere a la vida económico-social. Apremia, por consiguiente, guardar en el intelecto de los aceptadores de los cánones que salven a la sociedad actual, que padece los más graves daños por haberse olvidado de que el sentido social de todo hombre radica en la profunda realidad en que todos somos iguales.

El hecho social ha dado origen a distintas interpretaciones y posiciones, que podemos reducir en dos: el Individualismo, única realidad, que en todo sentido, es el individuo, entendiéndose que la sociedad es una pura abstracción, una suma de individuos. Y el Socialismo, concibiéndose que la única realidad viva es la sociedad, ya que el individuo es una abstracción a un ser imperfecto, y que sólo tiene razón de ser por la sociedad, en la sociedad y para la sociedad.

Explicitándose, la confrontación entre ambos espectros y de cómo dos posiciones son inexistentes. El primero, porque no ve la dependencia social y arranca al hombre de su medio. Y el segundo, porque sojuzga al individuo y lo reduce a la sociedad, no ve que el individuo, a pesar de la dependencia social, tiene un fin que sobrepasa al de toda la sociedad.

En rigurosidad la determinación de las normas y la utilización de los medios para conseguir que el sujeto llegue a ser miembro perfecto de la sociedad, dependerá –exclusivamente– del sentido social, virtudes que enunciarán los grados de complejidad en la política social a través de la gobernanza, que busca la comprensión y aplicabilidad de conceptos como la ética, las ciencias humanas, los estudios axiológicos, la transparencia del discurso, entre otros.

La literatura es el instrumento para dar a conocer los antecedentes políticos, económicos, sociales y culturales de la historia del hombre “salvaje”. Éste es el que educa a las futuras generaciones independientemente del tiempo y del espacio, pero varía la visión de ello, según los hombres de quienes las escriban. El poder dominante de toda civilización es el encargado de ejercer el desarrollo de la construcción literaria incluyendo los factores discursivos que ostenten la magnificencia de presidir con benemérito legítimo la introyección de identidad cultural que visionan los que gobiernan.

La creación de libros oficiales entregados por el organismo vivo del Estado situará que las prospectivas de interés supondrán elocuentemente los significados del concepto histórico simulados por grupos políticos que anhelan el poder de los “salvajes”. No obstante, la educación es un sistema altamente primordial para ejercer mecanismos de dominación, ya que el hombre posee un cierto grado de cultura y ajusta su conducta a determinadas costumbres sociales. En este sentido, tener educación es adquirir conocimiento a través de un proceso perfectivo entre quien reafirma los hechos y quien aprende de ello.

Cabe destacar, que la escritura es una intencionalidad, añadida a la de perfeccionamiento en el proceso educativo. Dicho de otro modo, el género literario realiza una serie de actos voluntarios y sistematizados que maduran perfectivamente sus facultades para lograr un hombre complete en su cognición más reciente, siendo éste más perfecto que el “salvaje”.

Las perfecciones intencionales que derivan de los intelectuales – hombres iluminados- formarán cualidades curtidas, no de la parte esencial del sujeto, sino sus facultades, así el ser documentado en estricto rigor desarrolla el grupo social en voluntad y entendimiento. Y de cómo estas facultades, son el resultado de la persona que con toda propiedad, y particularmente es un sujeto abstracto de la interpretación del mundo humano que queda perfeccionada al ir adjudicando y reafirmando todos sus posibles valores. La imposición de una verdad científica cambiará radicalmente la necesidad de la sociedad para auto-formarse, como un organismo físico, aunque en mayor desafío, las variables contextualizadas de las acciones responsables del hombre en el pasado, y de lo que es el producto susceptible del presente.

Aceptando determinadas diferencias individuales como la herencia cultural, el ambiente físico, el ambiente social, la influencia intencionada, la libertad, las direcciones e intensidades del credo, la edad, entre otras causas; dan por resultado que no existan hombres iguales, sino sólo diferentes. Este es el punto de partida, el que debemos profundizar los comportamientos de la reconstrucción histórica del Estado – Nación y Nación – Estado, dotada de capacidades, aptitudes, culturas, expresiones y tendencias. En sí, el conocimiento primeramente individual y posteriormente colectivo –totalitario- irá adquiriendo la combinación inteligente de los medios para formar sistemáticamente grupos homogéneos que permanecen en el tiempo relativo por conservar las raíces de los acontecimientos del pasado y los sucesos del posible futuro.

La historicidad de las cimentaciones del hombre ha determinado que existen diversos paradigmas en la construcción de la literatura oficial que entregan las élites intelectuales para dar entendimiento del pasado y de cómo edificaremos los siglos posteriores a partir de nuestro presente. Así, la acción social, provocadora del saber constituye las bases futuras de todo orden del conocimiento, principalmente en los campos de las relaciones del poder, ejercidos en la constante lucha de clases para obtener el dominio del aparato supremo que ha forjado nuestra historia

por sobre las vinculaciones humanas, es decir, el control absoluto del Estado.

Rechazar el estructuralismo sistematizado para erradicar la perpetuidad del sometimiento, y las cooperatividades subordinadas que manejan los intelectuales fortaleciendo el proceso de dominación y la reproducción continua, entre los cambios de las fuerzas sociales, económicas, políticas y culturales; reivindicarán el deseo de consentir una metodología eficiente, pero “marginalistas” de los que aspiran a transformar el sistema de explotación-dominación en lo que estamos sumergidos con en la novela del inglés George Orwell (1903-1950) en “1984”.

El espectro social es el resultado de las construcciones reales, sin menos cavar, los ideales de pequeños grupos que anhelan el poder déspota para sus futuras generaciones, y de éstas asegurar el idilio del benemérito de sus ancestros conforme a una fe de identidad cultural que han desarrollado los elementos de perfección, cuyos factores se han introyectado en las estructuras mentales superiores que están fuera de la cultura conquistadora del poder, como por ejemplo aquellos “salvajes” que dicen que estar en política es estar con el diablo.

Por lo tanto, la actividad social está unida a un "Conatus", como decían los filósofos, corriente que intenta preservar al "Ser Eterno" con una dinámica de inteligencia interna para evolucionar las estructuras de dominación a través de mecanismos de producción y de reconstrucción productiva ante el enigma de una posible rebelión. No obstante, toda sociedad reposa en los paradigmas estructurales, no importa el ¿cómo?, sino ¿cómo lo utilizamos? ya sean las estrategias del capital humano institucionalizado en una organización natural o jurídica y, por otra, de cómo estos se valen de los instrumentos para asegurar la reproducción implícita de las abstracciones individuales en la gran sociedad civil que todo “salvaje” tiene la obligación de participar, con la intención de ser parte del tejido social.

La historia, disciplina que estudia las acciones del hombre en un determinado contexto, más el arte de comunicar interdisciplinariamente, originan al ser integral y con una conciencia grupal organizada; tal cual como lo expresa el filósofo germano Karl Marx (1818-1883):

*"No es la conciencia del hombre la que determina su ser, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia."*²⁸

Así, la visión del pensamiento, se constituirá en el indagar del firmamento que fue dado por naturaleza a los hombres para reflexionar sobre los hechos más figurativos, que el "salvaje" si puede explicar. En ciertos aspectos, las áreas figurativas centran la dirección retroalimentada entre el sujeto - objeto como nociones explícitas entre la creación del capital cultural y la del capital simbólico de una sociedad, ya que éstas pueden efectuar los avatares con artefactos en la ruptura del poder; además de encerrar las agrupaciones más vulnerables por el exceso del desconocimiento en la ejecución del instrumento.

El cambio radical de las relaciones de poder son los actores involucrados directa o indirectamente, implicando una metamorfosis profunda de las perspectivas de vidas, ya sean, a partir de una teoría compleja, es decir, entidad rigurosa, es decir, el inicio de una organización e incluso el origen de una civilización, tendiente a la creciente teoría reflexiva, por quienes gobiernan a través de la imposición del nuevo modelo estructural, tanto para la ascendencia del poder como para los descendientes de la fuerza productiva.

La lógica a seguir, es el cambio correlativo abstracto del conjunto, no existen apuestas, sólo la aplicación y legitimación de la estrategia para ganar el choque de las esferas de poder. Por lo tanto, el Estado primeramente ratifica a la nación "salvaje", manteniendo la perpetuidad, estos se constituyen en consignación de los hechos con incidencia eviterna de los intereses de agrupaciones oligárquicas por sobre los derechos del "salvaje".

El poder se legitima en todas las aristas con propósitos reducidos, ya sean aplicados en una forma positiva o negativa. La primera esboza que el poder político es aquel que se da entre hombres que son libres e iguales.²⁹ Concibiendo al actor político, logra su triunfo por la vía del discurso, del diálogo, de la palabra. No obstante, el área negativa entra en vigencia cuando existe corrupción, y ya la palabra no tiene ningún valor entre los individuos, y son capaces de actuar desconcertadamente ejecutando inmediatamente la violencia coactiva de los “salvajes” a las minorías dominantes, instaurando el mando y la obediencia, originada por el conflicto; y de éste se transforma en instrumentos estratégicos que permiten llevar a cabo la dominación de la cultura, de la sociedad, y de la política, para asegurar el apogeo de quien se encuentra en la esfera del poder político por sobre del poder civil del “salvaje”.

Nuevamente, Pierre Bourdieu expone las siguientes estrategias para generar la dominación práctica del poder, que están enraizadas unas con otras. Ellas son: "Las Estrategias de Inversión Biológica"; "Las Estrategias Profilácticas" y "Las Estrategias de Fecundidad."³⁰

Las primeras son a largo plazo, ya que visualizan una prospectiva de la descendencia y su patrimonio. Además tienen por objetivo controlar la natalidad, ya sea en aumentar o reducir la población, por lo tanto, logran centralizar la fuerza de la colectividad familiar para dotar el patrimonio material y simbólico.

Las segundas, son aplicadas a mantener el patrimonio biológico; en los cuidados por medio de la salud, o decaer en la enfermedad. Pero en sí, logran generar una capacidad constante del capital corporal.

Las terceras, son las más relevantes porque buscan asegurar el patrimonio material a sus futuras generaciones, en lo posible con el menor desperdicio de ello. Estrategia que legitima la vía del Derecho, bajo la legalidad y la legitimación de la sociedad. En la brecha amplia de las Estrategias de Fecundidad, existen sub-estrategias de acuerdo al capital que aspiran a obtener los intereses propios para la perpetuidad del patrimonio. Estas son:

Las Estrategias Educativas: Los actores centrales son los alumnos, apoderados y profesores. Todos aquellos que componen la comunidad educativa escolar. Éstos deben presenciar los proyectos a largo plazo impulsados desde el aparato de control –el Estado-, quienes manipulan las transformaciones del capital humano progresivo. De ellos es la dependencia de otras esferas de poder como lo es, la política y la economía. Fusionado estos campos, los agentes sociales producirán la capacidad de obtener los resultados totales del grupo “salvaje”. Por lo tanto, un grupo "A" con el tiempo prospectivo reducirá y eliminará – paulatinamente- al grupo "B". En función de los intereses por el poder privilegiarán a los que conforman una base de fuerza social semejante o superior al que en un inicio fue el desarrollo del dominio plebeyo - oligárquico en áreas sociales, políticas y económicas.

Las Estrategias de Inversión Económica: Están dirigidas a la durabilidad del creciente capital en sus diferentes objetivos de producción. Sin embargo, las estrategias de inversión económica están muy relacionadas con las estrategias de inversión social, cuyo mantenimiento de las relaciones de poder son retroalimentadas consistentemente en las oscilaciones de adquirir el poder, sin interesar la ética como formación humana y las convicciones racionales del ingreso - egreso; labor que considera proteger la producción y el bien del grupo, respaldado en los mayores exponentes del deseo mercantil.

Las Estrategias de Inversión Simbólica: Se considera en asegurar y dar creces al capital de reconocimiento. Éstos admiten y enaltecen los sistemas de percepción de los propietarios, es decir, las acciones serán representadas a través de lo visible; buscando legitimar la dominación por la vía de la argumentación para internalizarlas en el ciudadano desde la educación "oficial."

Las Estrategias de Reproducción: Desde su aplicación no son entes racionales, pero si existen en la comunidad. En el contexto se ubican contextualizadas para elaborar la producción civil. Éstas dependen de las acciones sociales, estableciendo un tipo de hábitat que se encuentren en consideración de prevalecer las civilizaciones más fuertes que han dotado de excelencias ambientales y cooperatividad de la imposición del poder humano diferenciándose completamente de la estructura capital a perseguir.³¹

La construcción básica de la familias, clanes, tribus, pueblos... es proteger la identidad bajo el rendimiento de no entregar los desafíos precedentes de sus antecesores, aunque existan las conformaciones de sociedades complejas, ya sean jerarquizadas o deliberadas, con el fin de proseguir las configuraciones del orden colectivo social.

Las diversas estrategias, principalmente, las de reproducción, no reúnen sólo un sistema de objetivos amplios, sino un ciclo de vida relativo en dirección a los individuos que aspiran a cambiar el trayecto de los efectos naturales del poder con irreversibles e innumerables actividades que están cronológicamente organizadas. El traspaso de una etapa en otra es procedido de la madurez necesaria para el avatar correcto entre el equilibrio de las fuerzas del poder no vinculadas a la agresión obligada de un grupo selecto.

En sí, las estrategias económicas más las estrategias educativas cumplen una interdependencia de las estrategias de reproducción, producto de las variables que dan salida al acceso de la movilización de la acción social que demanda las necesidades en las etapas correspondientes que se viven en el presente colectivamente. Si bien es cierto, la obligación de asegurar los diversos patrimonios productivos y culturales también dependerán de los créditos de quienes se concentran en el poder, a través de los procedimientos imperativos que el sujeto-una vez arcaico y hoy moderno- ilustrado participa en la toma de decisiones prevaleciendo la élite del “gens” social.

La historia combina el sistema de estrategias para explicarse a sí misma, es decir, todos los hechos del pasado pueden emerger de los conceptos de la construcción del lenguaje; siendo el efecto de comunicar el ideal estoicista de construir las nuevas estrategias para explotar y dominar las esferas del poder.

La historia, más el poder, es la ratificación del fortalecimiento de dichas estrategias empleadas particularmente por intelectuales que empoderan el sistema social oligárquico, a través, de sus elocuentes ecuaciones psicológicas, sociológicas, teológicas, epistemológicas, entre otras; para que el “salvaje” las acepte y logre domesticarse frente a estos intereses, tal cual como lo explica el historiador Cesar Cerda A.:

*"Es sabido que uno de los rasgos característicos de la ciencia histórica, y que la diferencia de otras disciplinas, es que la reconstrucción de la acción del hombre y su relación con otros hombres, y de éstos con la naturaleza en el pasado, se hace desde el presente. De ahí que sean los hombres que gobiernan, las fuerzas sociales que detentan el poder en ese presente, las que deciden oficialmente porque, como, que, y para que, se interviene la recuperación del pasado."*³²

Así, la literatura es un instrumento de dominación en función de las estrategias, y mecanismos de reproducciones dominantes; que son el fundamento del verbo en "escribir la verdad" de la historia de las naciones "salvajes" y "bestiales". Diversos historiógrafos han plasmado el conocimiento desde la invención del hombre vivo en la tierra y los próximos tiempos. Estos a su vez quieren explicitar un presente construido del pasado donde el individuo busque la comprensión del por qué existir.

La realidad se puede interpretar de dos formas: La historia del poder y el poder de la historia. La primera se objetiviza en que:

*"La reconstrucción del pasado que se hace desde el poder, y que se realiza en forma parcial, manipulada y pragmática, es casi tan antigua como la propia historia. Desde el poder, se asumen todas las formas de identificación, de explicación de las maneras y contenido del relato, de legitimización del orden establecido, de otorgarle sentido a los individuos y a las naciones, de inculcar ejemplos morales, de levantar falsos héroes, o de sancionar o justificar la dominación de unos hombres sobre otros, de condenar o aprobar la acción del hombre en relación a sus intereses sociales, fundar el presente y ordenar el futuro inmediato, de condenar o avalar la conducta de las clases sociales, etc."*³³

Mientras que el poder de la historia:

*"Es la historia misma, se encuentra en el hecho histórico. En el acontecimiento, en el acto, en las huellas del propio hombre. Fue a partir de su "primer acto histórico", el de producir sus necesidades para la subsistencia o sea, "la producción de la vida material misma"... El poder de la historia sabe que verdad y utilidad son mutuamente correspondientes dado que son parte del supuesto de que el conocimiento de ciertos fenómenos constituye una guía para comportarse cuando ocurran de nuevo cosas "semejantes". De ahí emana justamente el principio histórico, de que uno de los componentes del sentido de la investigación histórica está en su capacidad para producir resultados que operen como guía para la acción, nos permite ver y analizar cómo y porqué las sociedades van cambiando."*³⁴

Es una controversia la simulación de los conceptos confirmados en la cooperación relativa de los hechos, y de cómo éstos se muestran en la institucionalización educativa del Estado, ya que el hombre ha materializado los discursos de la élite -grupo del paradigma de la discordia- a través de las representaciones del sol naciente que brilla en el pecho del mensajero³⁵. Son los términos idealistas del mensajero como la "igualdad, libertad y fraternidad"; "sangre, sudor y lágrima"; o "por la razón o la fuerza", cuyas invenciones concientizadoras de organizar el poder, no varía en lo absoluto, sino en el cambio de domicilio de él. De ello, nos cuestionamos:

¿Cómo puede un "salvaje" ser "libre" en una red de actividades rutinarias, sin recordar que es un ser al que sólo le ha sido otorgada una sola oportunidad de vivir?

Las discordias, como el trabajo sin placer, y en que algunos episodios con vocación, son estructuradas –obligadamente– a cumplir los requerimientos generacionales, desde el punto de vista bíblico hasta del científico. El primero nos dice:

“(...) y al hombre dijo: por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del que te mandé diciendo: no comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”³⁶

En permutación de la segunda:

“(...) son consecuencia de la lucha por la existencia. Debido a éste, las variaciones, por pequeñas que sea, y cualquiera sea la causa de que procedan, si en algo son provechosas a los individuos de una especie en sus relaciones infinitamente compleja con otros seres orgánicos y con sus condiciones físicas de vida, tendrán a la conservación de dichos individuos, y serán generalmente heredadas por la descendencia, que de éste modo tendrá también mayor probabilidad de sobrevivir (...)”³⁷

La fortaleza emergente radica en la objetivación del “salvaje”, de acuerdo al contexto que sitúa su fe en el paradigma señalado, según las reglas establecidas de la creencia o de la simplificación de la realidad. En consecuencia, el “salvaje” no tiene un “recreo” homogenizado, ya que para anunciar el modelo mencionado, todo su desarrollo lo manifiesta potencialmente en las etapas de la vida –Véase el cuadro de Erickson-, siempre estando en la posibilidad de acceder al conocimiento, ya sea por la literatura o la experiencias propias del individuo, pero no ya de una minoría que lo gobierna, sino que el “salvaje” tendrá la oportunidad

de escoger el desarrollo de su conciencia, cuando hubo de terminar de leer estos apartados.

Hacia una Conclusión

La sociedad que deseamos construir, se reafirma en las formas de vida para desarrollar vuestra felicidad, cuyas estrategias infinitas en el pensar del ser, busca encontrar a todo límite: la alegría y de superar la tristeza. Empero, el sustento integral de los valores visualiza el concepto de libertad, una libertad perpetua de exigir las confrontaciones entre quienes tienen el poder y de los que no logran conquistar.

El hombre de la nueva era post-moderna, ha producido grandes conflictos, desde su infancia hasta la satisfacción completa de su muerte, no hablamos de ideologías, sino de aceptaciones inmateriales que manipulan y controlan nuestro deseo, incorporado, para el placer y el éxito del otro. La comunión de las minorías perplejas y dueñas de las personas descontroladas por el sistema impuesto, de la élite invisible, sin distinguir por los ojos naturales han decodificado estos anhelos de progreso a través del exceso consumismo, mediante una economía social de mercado -práctica esencial de las directrices de la explotación del recurso renovable y no renovable del planeta-, que pisamos diariamente, ya sea implícitamente en el mundo de muchos en manos de unos pocos. Perdiendo toda sustancia del alma, como lo es: la fe, el cariño, el amor y la preocupación por la vida del prójimo.

Las perspectivas céntricas, en que los individuos son capaces de analizar, -aunque falta un punto de partida- no pueden re-estructurarse por la desmedida ausencia de los espacios de sociabilización, demandado por el incremento del trabajo, sino que trata de escapar de la prisión del crédito y des descrédito, ya sea por las nuevas tecnologías o la senda de los Derechos sociales que no se manifiestan en las calles, porque el “salvaje” esta sencillamente ocupado y descansando por las exigencias que reproduce -continuamente- por la adquisición de bienes y servicios de manera inmediata, afectando la estabilidad de sus hijos, y de cuestionar el día a día, más el crecimiento seguro de sus hijos, y culpando a la

sociedad por los fracasos familiares y de las incompatibilidades de no ser un buen padre o una buena madre.

El acto del párrafo anterior, se puede determinar en la observación de los cambios perfectibles del sistema presidario, que ha vivido el hombre en el ayer, heredando la inseguridad de la libertad que el ser humano ha entregado a sus oriundos endógenos en las psiquis de lo micro y lo macro social frente al pensar reflexivo. No obstante, los elementos exógenos aplicados en las cabalidades emergentes del sujeto han efectuado en la ciencia y la tecnología, lo que es contraproducente, por la exegesis de la evolución de la conciencia colectiva, ya sea por la vía pacífica o la violencia monstruosa de las naciones “bestiales”. Pero ha omitido una praxis que destituyó al hombre del alma, sólo dejando en el cuerpo para que los hostiles tomen el control de la voluntad del sentirse eviterno.

De la fe humana, construye el nacimiento del descontrol por la mera razón de querer dominar las variables universales de la ambición liberal, entendiéndose, como “salvajes” quienes necesitan ser reordenados, desde los dogmas más elementales de un grupo, de un pueblo o de una nación, a través de la formación de los lazos corregibles verídicos, cuyas entidades profesionales son los profesores, los padres y todo aquel que acaricie la transformación del mal en bien.

Para los intelectuales: la ciencia, el hombre y el firmamento, es el triángulo “correcto”; visión de una vertiente estructuralista y sistémica con más o menor valor racional que no erradica el mundo de la vida, el mundo en que vivimos, sin las convicciones del pasado, que han aportado por acrecentar la sátira del capital financiero, del capital humano y del capital cultural que hemos despreciado con los resultados de un cielo que perdimos por “endiosarnos” en el submundo de la diversión, mediante vicios solemnes y ritos del placer que toda civilización no quiere merecer.

Y por otra parte, las nuevas formas de comunicación, las discordias de un paradigma tradicional, fundamentalista y moralista, tienen profundas transformaciones al modelo post-modernista, como una silla eléctrica en el agua, en donde no existe las sociabilidades del infante, que se configura como un acto figurativo, y que se comunica por una innovación coyuntural del consumo hedonista -la muerte del prójimo- y de los mecanismos de las minorías del poder, a través de la imposición del no saber. Estas son las abstracciones de las conciencias débiles del siglo XXI, XXII, XXIII... y el fin de la humanidad, hasta que las responsabilidades del actual “salvaje” supere todo tipo de diversidad y discriminación arbitraria al instante de pensar en el otro, en donde todos somos responsables por todos, y todo obstáculo especulativo del mercado será la más mínima existencia del ser. Por lo tanto, la fortaleza del amor del uno por el otro, es la solución más iluminada del Hijo del Hombre para ser de “salvaje” a “hombre.”

De este modo y en consistencia, todo “salvaje” –desconocimiento- vive en un mundo de formación, y en un hábitat de disciplina constante, éstos son los que mañana se volverán “hombre” –conocimiento-; ellos serán los que respetan las normas, los que respetan la alimentación cultural y de realizar variados actividades deportivas para cuidar el organismo del cual le fue dado por gracia divina, más de los que respetan los valores de la humanidad, de los que respetan las acciones de su prójimo en paz, de los que respetan el silencio de los hambrientos, de los que respetan el silencio de los enfermos y del silencio de los que duermen para siempre. Sin embargo, es un idealismo a cumplir, debido a que el mundo que gira en un tiempo sin presente no concurre a la felicidad absoluta.

Y por otro lado, si se desarrollan más “salvajes bestiales” -ignorantes- que corrompen a los “hombres”, éstos últimos desean escapar a Marte, al Sol o a la Eternidad con el verdadero “hijo de la bestia”. Y les decimos “bestias” a quienes conforman ejércitos para defender los recursos naturales con intereses propios, que por lo general son las

minorías de la humanidad, entendiendo que la tierra no es propiedad de nadie, ni aún del Estado, sino que es un aprovechamiento del origen de la desigualdad entre quien hirió y mató primero, de quien dominó primero y de quien explotó primero; y utilizó la educación como instrumento avasallador para perpetuarse como gobernante del reino “salvaje”.

Puesto los que circulan en la ciudadanía física y civil, sin estar informados o por desconocimiento, cuando los crápulas legislan con toda libertad y sin escrúpulo los intereses propios frente a los intereses de todos; mientras que los otros desgastan su única salud, su única vida que les fue concedida, ellos la aprovechan para extirparla de la felicidad, convirtiéndolos en “bestias” para fomentar la violencia social. Más los que están cumpliendo condena en las infinitas prisiones, por no haber sido disciplinado en el tiempo considerado -véase las etapas de Erickson-; y de los que están internados en los centros hospitalario siquiátricos, sin noción alguna del por qué están allí; y de los que solucionan los problemas a modo de sangre, utilizando el terror a través de las armas para cometer homicidios religiosos, racistas, y otras tantas brutalidades; y de los que se conforman por grupos ideológicos que atentan contra las virtudes bondadosas de la humanidad; y de los que opacan el triunfar de las personas vulnerables; y de los que niegan la posibilidad de desarrollo social; y de los que rechazan a los profesores, maestros de la enseñanza y aprendizaje por querer corregir a los “salvajes” para no ser convertidos en “bestias”; y de los que pertenecen a todo cuerpo policiaco, en que algún día irán a desaparecer, debido a que el “salvaje” dejará de existir y todos nacerán en forma de “hombre”; y de los que forman mafias para atender el cuerpo juvenil con sustancias ilícitas, y de estimularse con el vicio y gobernar su deseo de seguir consumiendo hasta que el organismo deje de ser la odisea de la destrucción; y de los que incumben en barras aduladoras de los más débiles o meramente castigan las ideas por defender un tipo de color sin fundamento alguno; y de los que no son competentes para dar rentabilidad al invalido sin una cultura, sin una política pública del desposeído, más el onírico de la rehabilitación

corporal y emocional, sino dejando a los “grandes peces” -dueños de grandes fortunas- fortificando su imperio a través de unas simples donaciones para que unos pocos puedan llegar a la meta de sanarse.

Dado los enunciados anteriores, nos preguntamos entonces:

¿Cómo ayudarnos a todos?

Un ejemplo de ello, es cuando la riqueza sobra en los bolsillos del pueblo: del rico y del trabajador, la respuesta es sencilla, en que son verdaderas “bestias” que están sentados en su estable casa, comiendo y bebiendo con una sonrisa. Mas, son ellos, son los que destruyen la fe de las personas, la fe del confiar, la fe del organizar y la fe de obrar. Más todos estos, serán erradicados de la humanidad, al momento en que el “salvaje” llegue a pensar y practicar como el certero “Hombre”.

Y de común acuerdo, las familias destruidas por nociones endógenas y exógenas han esbozado las conciencias mediocres que nuestros embriones no desean tener. Estas son las conciencias individuales, y más tarde, las conciencias colectivas que han aceptado el desarraigo de la protección del uno por el otro; un descontento público en los ápices ideológicos de las masas, cuyas corrientes de energías, suspiraban en las venas por la esperanza de los más débiles. Y que hoy, son materializados por el progreso egoísta en satisfacer la necesidad con ambición de lo intangible, utilizando estrategias paupérrimas en toda condición humana.

La solución del todo, se concentra en volver a la formación, volver a la fila, antes de entrar a clases; el de respetar la regla y de visualizar los logros en el reconocimiento del que es apto, del que tiene talento, del que supera los obstáculos y del que sueña. Pero, “Salvajes” seremos en todo momento, porque hemos dejado de soñar, porque hemos dejado de dialogar, porque hemos dejado de compartir y porque hemos dejado de amar a Dios.

Bibliografía

- Aristóteles. *"Política"* I 7; 1255b y III, 4; 1277
- Bourdieu, P. *"Estrategias de reproducción y modos de dominación"* Colección Pedagógica Universitaria. N° 37-38.2002.
- Bourdieu, P. *"Por una Internacional de los Intelectuales"* en: Bourdieu, P. *Intelectuales, Política y Poder*. Ediciones EUDEBA, Argentina. 2000.
- Bunge, M. *"Epistemología"* Siglo Veintiuno editores, s.a. de c.v. Argentina 1980.
- Capítulos de *"Cartas: Marx a Pavel Vasilievich Annenkov"* Bruselas, 28 de Diciembre del 1846.
- Cerda, C. *"La historia del Poder y el poder de la historia"* Columnas Movimiento Generación 80. Chile. 11.04.2012.
- Cerda, C. *"Universidad, Intelectuales, Neoliberalismo y Ciencia Histórica"* Revista semestral Humanidades y Educación, Volumen 2, N° 5 y 6. Universidad Tecnológica Metropolitana. Diciembre del 2008.
- Darwin, C. *"El origen de las especies"* Editorial ERCILLA S.A. Chile. 1988.
- Descartes, R. *"Discurso del método"* Editorial Colicheuque. Chile. 2003.
- Foucault, M. *"La microfísica del poder"* Ediciones La piqueta. España. 1992.
- Foucault, M. *"Las Tecnologías del Yo"* Editorial Paidós. Barcelona. 1990
- Fromm, E. *"El arte de amar"* Ediciones Paidós Studio. España. 1959.
- Garrido, L. *"Habermas y la teoría de la acción comunicativa"* Editorial Razón y Palabra. Argentina. 2011.
- Marcuse, H. capítulo *"Libertad y agresión en la sociedad tecnológica"* Conferencia editada en *"La sociedad Industrializada Contemporánea"* (varios). Siglo XXI. 1967
- Moulian, T. *"El consumo me consume"* Ediciones LOM. Santiago de Chile. 1999.
- Orwell, G. *"1984"* Editorial Centro Gráfico Ltda. Chile. 2003.

Petras, J. Globaloney. *“El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda”* Ediciones Antídoto. Argentina.2000.

Rosseaus, J. *“El Contrato Social”* Centro gráfico. Chile. 2003.

Saldivia, Z. *“Jean Piaget, su Epistemología y su Obsesión por el Conocimiento”* Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana. Santiago de Chile, Agosto del 2008.

Santa Biblia. Antiguo y Nuevos Testamentos. Sociedades Bíblicas Unidas. 2000.

Tejedor, C. *“Introducción a la Filosofía”* Ediciones sm, Santiago de Chile. 1984.

Weber, M. *“La ética protestante y el espíritu del capitalismo”* Ediciones Fontana. España. 2012.

Extracto de la página Web:

- <http://paboni.obolog.com/breve-historia-epistemologia270890>
- <http://lema.rae.es/drae/?val=trivial>
- <http://www.lamaquinadel tiempo.com/prosas/kafka01.htm>

Citas:

¹ Concepto reiterativo que utilizaremos para referirnos a los espacios de sociabilización.

² Concepto que utilizaremos para describir el fenómeno social que amplía la acción a solucionar. Según la Real Academia de la lengua Española. Se define Salvaje a: 6.adj.coloq. Dicho de una actitud o de una situación: Que no está controlada o dominada. Véase en <http://lema.rae.es/drae/?val=trivial>

³ Cf. Tejedor, C. *“Introducción a la Filosofía”* Ediciones sm. Santiago de Chile. 1984.
p. 137.

⁴ Concepto que utilizaremos para referirnos en ficción al mundo de la vida, el mundo que vivimos.

⁵ Foucault, M. *“Las Tecnologías del Yo”* Editorial Paidós. Barcelona. 1990.
p. 6.

⁶ Descartes, R. *“Discurso del método”* Editorial Colicheuque. Chile. 2003.
p. 60.

- ⁷ Cf. Orwell, G. "1984" Editorial Centro Gráfico Ltda. Chile. 2003. p. 5.
- ⁸ Óp. Cit. Bunge, M. "Epistemología" Siglo Veintiuno editores, s.a. de c.v. Argentina 1980. p. 127.
- ⁹ Ibídem. pp. 127-128.
- ¹⁰ Óp. Cit. Descartes, R. p.61.
- ¹¹ Garrido, L. "Habermas y la teoría de la acción comunicativa" Ed. Razón y Palabra. Argentina.2011. p. 1.
- ¹² Saldivia, Z. "Jean Piaget, su Epistemología y su Obsesión por el Conocimiento" Ediciones Universidad Tecnológica metropolitana. Santiago de Chile. Agosto del 2008. p. 29.
- ¹³ Concepto que utilizaremos para referirnos a la oscilación real de los "salvajes."
- ¹⁴ Díaz, F. Charla "Disciplina y auto-control de la Vida". 8 de Noviembre del 2012 a las 19.30 Horas en el Establecimiento Instituto Cristiano Luis Gandarillas. Comuna de Maipú. Santiago de Chile.
- ¹⁵ Fromm, E. "El arte de amar" Ediciones Paidós Studio. España.1959. p. 18.
- ¹⁶ Ibídem. p.18.
- ¹⁷ Ibidem. p.45.
- ¹⁸ Rosseaus, J. "El contrato social" Centro gráfico. Chile. 2003. p. 42.
- ¹⁹ Concepto utilizado para describir a los integrantes que están en conectividad intangible, como lo es por ejemplo el Internet.
- ²⁰ Marcuse, H. capítulo *Libertad y agresión en la sociedad tecnológica*. Conferencia editada en "La sociedad Industrializada Contemporánea" (varios). Siglo XXI. 1967. p. 51.
- ²¹ Moulian, T. "El consumo me consume" Ediciones LOM. Santiago de Chile. 1999. p. 58.
- ²² Cerda, C. Universidad, Intelectuales, Neoliberalismo y Ciencia Histórica Revista semestral Humanidades y Educación, Volumen 2, N° 5 y 6. Universidad tecnológica Metropolitana. Diciembre del 2008. p.39.
- ²³ Foucault, M. "La microfísica del poder". Ediciones La piqueta. España. 1992. p. 79.

- ²⁴ Bourdieu, P. *Por una Internacional de los Intelectuales* en: Bourdieu, P. *"Intelectuales, Política y Poder"*. Ediciones EUDEBA, Argentina. 2000. p.187.
- ²⁵ Cf. Óp. Cit Cerda, C... p.42.
- ²⁶ Petras, J. Globaloney. *"El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda"* Ediciones Antídoto. Argentina. 2000. p.19.
- ²⁷ Cf. Óp. Cit. Fromm, E. p. 47.
- ²⁸ Véase en Capítulos de *"Cartas: Marx a Pavel Vasilievich Annenkov"* Bruselas. 28 de Diciembre del 1846. p. 523.
- ²⁹ Cf. Aristóteles *"Política"* I 7; 1255b y III, 4; 1277b13-15.
- ³⁰ Cf. Bourdieu, P. *"Estrategias de reproducción y modos de dominación"* Colección Pedagógica Universitaria. N° 37-38. 2002. p.5.
- ³¹ Cf. Ibidem. pp. 5 -6.
- ³² Cerda, C. *"La historia del Poder y el poder de la historia"* Columnas Movimiento Generación 80. Chile. 11.04.2012. p. 2.
- ³³ Ibidem. p.2.
- ³⁴ Ibidem. p.4.
- ³⁵ Cf. Kafka, F. *"Un Mensaje Imperial"*
Véase en <http://www.lamaquinadel tiempo.com/prosas/kafka01.htm>
- ³⁶ *Santa Biblia*. Antiguo y Nuevos Testamentos. Sociedades Bíblicas Unidas. 2000.
pp. 4-5.
- ³⁷ Darwin, C. *"El origen de las especies"* Editorial ERCILLA S.A. Chile. 1988. p. 39.

"Salvajismo en el recreo. Una mirada desde las ciencias sociales" es un ensayo que tiene como objetivo criticar al actual sistema educativo que nos rige, principalmente de cómo los agentes externos se involucran intrínsecamente en el desarrollo escolar de los niños y, a su vez, de cómo los padres, madres y apoderados también son partícipes de ello, mediante una serie de características que son elaborados por los mecanismos de dominación -según la perspectiva del sociólogo francés Pierre Bourdieu-

Así, el relato estimula una comprensión más intelectual por parte de los lectores, con la misión de forjar instancias de diálogos a medida que el texto se vaya situando en la conciencia individual y colectiva de las personas para generar el dinamismo abstracto en el cómo estamos aprendiendo el "verdadero" conocimiento que nos enseñan los profesores.